



Repaso del artículo de Elmer N. Dunlap Rouse

Por

Lorenzo Luévano Salas

INTRODUCCIÓN.

A través de los años han salido al mundo un gran número de hombres o movimientos religiosos que reclaman descubrir una verdad que estuvo oculta a los ojos de la humanidad, sino hasta que ellos, por su “inspiración” o algún otro factor del que no gozaron otros creyentes, lograron descubrir para entregarlo a un mundo engañado. Este tipo de mensajes “reveladores” que ponen en tela de duda lo que dice la Biblia, basados en documentos históricos y en interpretaciones equivocadas o tergiversadas de las Escrituras, deben inmediatamente alertar a todo creyente, sin importar la fe que

profese. De hecho, y como lo puede constatar todo lector asiduo a la historia de las religiones, se dará cuenta que no es la primera, y de seguro tampoco la última vez que leamos documentos como el que a continuación estaremos objetando. Sectas tan antiguas, como los gnósticos, y tan modernas como las de corte “judaizante” tan populares hoy en día, no hacen otra cosa sino perturbar la fe de muchos creyentes, haciéndoles creer que son adoradores de falsos dioses. Tales mentiras y herejías no son nuevas, y desde luego, no son nada difíciles de objetar cuando usamos correctamente las diferentes herramientas de consulta,

como el empleo y manejo adecuado de los Escritos bíblicos.

Lo primero que debemos hacer, es tener cuidado de que las declaraciones de estos “descubridores de verdades divinas”, no infecten nuestra confianza en la Palabra de Dios. Tampoco debemos dejarnos llevar por dicho “viento de doctrina” por la “estratagema” que usan con su lenguaje aparentemente científico, o bíblico, o erudito en cuestiones de historia y teología.

Lo que debemos hacer es permanecer firmes en nuestra fe. Usted lee que las iglesias hacen colectas los domingos para llevar a cabo su obra, no deje que los “descubrimientos” o “nuevos mensajes” quiten esa fe sencilla que se aprende al nomas leer la Palabra de Dios; sin prejuicios como los que han venido sembrando diversos géneros de sectas.

No obstante, y gracias a Dios, el ejercicio que he llevado a cabo ya por largos años, así como la experiencia de muchos otros, en el campo de la apologética y el estudio de las sectas, inmediatamente vemos la metodología sectaria que he

mencionado. Primero se presentan a sí mismos con un lenguaje muy piadoso y aparentemente honesto, luego desprestigian a los que se oponen, o contradicen, o tienen una idea distinta a la que ellos promueven. En tercer lugar, aparentan un análisis de lo que dice la Biblia, cuando en realidad se trata de exposiciones sintéticas mal elaboradas, con todo lo cual convencen a muchos que, a falta de estudio, o de capacidad para llevarlo a cabo, terminan creyendo y promoviendo las nuevas y excitantes verdades descubiertas.

En el escrito elaborado por Elmer N. Dunlap Rouse, y que lleva por título, “El texto no conocido”, vemos el mismo bosquejo: 1. Aparentar honestidad y amor. 2. Desprestigio. 3. Aparente estudio bíblico. ¡Toda la metodología sectaria! Tristemente, y como veremos, el escrito de Elmer Dunlap, promueve que el texto de 1 Corintios 16:1, 2, ¡sea desconocido!¹ Y de hecho, dejado de lado. ¿Por qué? Porque el mismo es sumamente incómodo para diversas doctrinas que Elmer y otros

¹ Ignorado, muy cambiado, irreconocible (RAE).

promueven, y se trata de, si no quitarlo de la Biblia, al menos lograr que los hermanos le vean con prejuicio, con desconfianza, dejando el uso para quien lo desee.

Lorenzo Luévano Salas.

Febrero, 2010.

CAPÍTULO 1

ADJETIVOS NEGATIVOS Y FALSAS REPRESENTACIONES

En gramática, el adjetivo tiene la función de calificar o determinar al sustantivo. Por ejemplo, cuando hablamos de un hermano, y lo identificamos como uno que respeta la Palabra de Dios, decimos que es “fiel”. Esta palabra es un adjetivo, la cual, califica al sustantivo “hermano”.

Los falsos maestros suelen utilizar una variedad de adjetivos, con el fin de asustar y lograr introducir sus enseñanzas en la mente de quienes los aceptan sin la menor duda. Elmer N. Dunlap, lleva cabo dicho ejercicio, con el fin, precisamente, de que usted, estimado lector, reciba sin más, su doctrina. He aquí algunas de sus declaraciones:

“...En manos de personas sin escrúpulos, con imaginación y doctrinas que probar, dinero que coleccionar, es un texto abusado y sufrido...”

El texto desconocido.

Elmer N. Dunlap Rouse.

¿Por qué usar de tales tácticas y argumentos en medio de lo que puede ser un sano estudio bíblico? Para desprestigiar y llenar de prejuicios al lector, el cual, al ver una exposición diferente o que contradiga la tesis de Elmer, la rechace sin la más mínima objetividad. Elmer usa del *argumentum ad hominem*, por el cual se ataca a la persona, o personas, que representa el argumento y no al argumento en sí. Esto toma muchas formas. Por ejemplo, el ataque puede basarse en la personalidad, la nacionalidad o la religión de la persona. O puede que se haga notar lo que la persona podría ganar en caso de un final favorable. O, por último, por asociación, o según a quienes frecuente. Es así que Elmer dice, “Vamos a leer el texto sin prejuicios, sin tradiciones, sin agendas y sin el peso de doctrinas que buscan prueba”. ¿Leyó con atención? La enseñanza y práctica que mantenemos hasta hoy, según insinúa Elmer, es motivada por “prejuicios, tradiciones, agendas, y el peso de doctrinas que buscan prueba”. ¿Qué de su tesis? Como lo mencioné antes, pretende ser, desde luego, “honesta, legítima, benigna”, o en una sola frase, “correcta y confiable”.

¿Prueba algo las acusaciones de Elmer? No prueban nada. El punto central de la discusión tiene que ver con el uso legítimo, y la comprensión correcta de un texto bíblico, y no con las intenciones, actitudes, relaciones o intereses de individuos. Tampoco es definitivo el tachar a determinada creencia o práctica de “tradicionalista” para ser rechazada y dar lugar a la “nueva luz”. Luego, estimados lectores, no caigan en el juego de nuestro hermano Elmer, el cual, no solo dará cuentas a Dios por su desviación de la verdad, sino aún por su malicia, al tachar de diversas obras y actitudes carnales a quienes, sabe, se opondrán a su doctrina.

CAPÍTULO 2

¿ANÁLISIS O SÍNTESIS TENDENCIOSA?

Después de recibir mis primeras lecciones de hermenéutica², y haber tenido el privilegio de instruir a otros en esta ciencia, me he convertido en un fanático de la hermenéutica y los diferentes métodos de estudio e investigación bíblica. En este campo existen métodos de estudio e interpretación que han sido clasificados con diversos nombres,

² El arte y la ciencia de la interpretación, en la cual se estudian las leyes, métodos, principios y herramientas para dicho fin. Es un arte, pues, requiere de la pericia del intérprete para aplicar con sabiduría las directrices que como ciencia contiene.

entre los cuales puedo mencionar, en bien de la cuestión que nos ocupa, los métodos, “sintético” y “analítico”.

El método “sintético”³ consiste en hacer un compendio, o resumir lo más posible un pasaje, y obtener así un cuadro general del mismo. Por su parte, el método “analítico”⁴, como lo implica el término, es la separación de las partes de un todo (texto bíblico) para estudiarlas individualmente. Este método se enfoca en el estudio mismo del texto, sin considerar comentarios ajenos al mismo. Muchos leen primero todo el material que tienen a la mano sobre dicho texto, y luego van al texto mismo, sin darse cuenta que han formulado ya alguna idea que marcará el rumbo de su interpretación. Esto no es estudiar la Biblia, sino llenarnos de información sobre lo que otros han estudiado sobre ella⁵.

Ahora bien, el hecho de citar palabras, frases u oraciones de un texto bíblico, y hacer comentarios generales que tienen que ver con discusiones actuales, no existentes en el contexto y mundo del autor, no es

³ Estudios sintéticos de la Biblia. James M. Gray. Chicago. Moody Press.

⁴ Del griego “*analysis*”, es decir, “fragmentar”, “descomponer”, “deshacer”.

⁵ La causa puede ser ignorancia, o indolencia mental. Es mejor hacer un esfuerzo serio, inquebrantable y honesto en el estudio bíblico, y con paciencia, lograremos ser verdaderos estudiantes de la Biblia.

necesariamente un estudio sintético o analítico. No podemos ir por la Biblia y sacar las palabras o frases que nos llaman la atención, y entonces concluir que tal ejercicio es un estudio honesto y sin prejuicios del texto. Quienes han actuado así, por accidente, o por haberse informado antes, han evitado errores garrafales en sus conclusiones de estudio; sin embargo, otros no han corrido con tanta suerte, y me incluyo, y hemos tenido que corregir o abandonar alguna creencia o práctica religiosa.

En el caso que nos ocupa, Elmer no hace ni un estudio sintético, ni mucho menos analítico del texto bajo consideración, y que, supuestamente, sería conocido por nosotros. Cuando Pablo llegó a la ciudad de Atenas, no solamente hizo mención de la necesidad que tenían los atenienses con respecto a conocer al Dios verdadero, sino que, hizo que lo conociesen. Elmer, a pesar de usar la misma historia para ilustrar su redacción, nos deja igual o peor que antes, pues el texto, en lugar de ser “conocido”, quedó tan diluido, tan adulterado, que al final, será un texto “desconocido”.

En lugar, pues, de estudiar el texto mismo, Elmer se dedicó a llevar a cabo una serie de malas comparaciones entre la controversia

con respecto al uso de la ofrenda por parte de la iglesia, con lo que dicen algunas porciones del texto. Hizo conclusiones de lo que aparentemente era un análisis de algunas frases, terminando, como veremos, en un “análisis mal hecho, y una síntesis tendenciosa”.

CAPÍTULO 3

REVISIÓN DE LOS COMENTARIOS

Consideremos ahora los comentarios que hace Elmer del texto, y con esta revisión, demostraré lo que he afirmado en los capítulos 1 y 2. Seguiré los párrafos usando el mismo orden que escribió Dunlap, y solamente injertaré comentarios en medio de ellos en caso necesario.

"En cuanto a" da a entender que el tema es distinto del anterior. El último versículo en el capítulo 15 es una transición de la resurrección de los muertos a la colecta para Jerusalén, "Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano" (1 Cor. 15:58). La colecta en el Señor no es un trabajo en vano, sino sumamente importante para demostrar nuestro amor hacia todos los que sufren en esta vida, en este caso con los hermanos pobres en Jerusalén, para demostrar que nuestra conversión sea genuina, para aprender la gracia de dar para la felicidad de otros, para agradecerle a las personas que nos han compartido sus bendiciones espirituales en Cristo y muy especial, para tener comunión con los hermanos en la familia de la fe.

Aquí es necesario agregar, que la frase “En cuanto a”, no solamente marca un cambio de tema, sino también la causa del mismo. La frase “En cuanto a”, se usa en cuatro ocasiones en la epístola, a saber, en 7:1, 25; 8:1; 16:1. La primera vez que ocurre, se añade, diciendo, “En cuanto a las cosas de que me escribisteis”. Pablo va a tratar “cosas” que le habían escrito los corintios, lo cual indica, que los temas precedidos por la misma frase, habían sido tema a tratar por parte de los corintios, tanto que habían solicitado información a Pablo. ¿Por qué es importante este hecho? Porque Pablo no está entregando “mandamientos o enseñanzas que son producto de la inteligencia humana”, sino de la voluntad del Señor. Elmer, y con él otros más, creen que Pablo entrega “arreglos buenos, pero relativos”, es decir, que no son absolutos, que no representan la voluntad de Dios, y que, los individuos, o iglesias, pueden hacer como bien les parezca. Tal cosa es un error.

Las expresiones imperativas del apóstol existentes en sus respuestas a los asuntos que los corintios querían conocer bien, son evidencia de que Pablo habla de asuntos, no relativos, sino de la voluntad del Señor. Algunos de ellos fueron declarados por Jesús mismo, como es el caso del

matrimonio (7:10), y otros son declarados por el apóstol mismo por inspiración divina. Lo que declaran los apóstoles, y que no fue dicho por Cristo, representan el complemento prometido a ellos, y reconocido por Cristo como “toda la verdad” o “todas las cosas” (Juan 16:13; 14:26).

Es en lo dicho antes, donde descansa el gran problema para Elmer y los que creen como él, pues, rechazar las enseñanzas de los apóstoles, es rechazar a Cristo mismo (Cf. Lucas 10:16). Elmer y sus seguidores quieren libertad para hacer como bien les parezca, en lugar de someterse a la Palabra de Dios, dictaminada a través de los apóstoles. No quieren perseverar en la doctrina de los apóstoles (Hechos 2:42). ¿Lo hará usted? Para ello, es preciso dar la autoridad debida a los escritos bíblicos, de lo contrario, será imposible perseverar en ellos.

***"Ofrenda".** Esta es una traducción equivocada; el griego "logian" es colecta, no "prosfero" el griego de ofrenda y casi todas las demás versiones no cometen este error. Acuérdesse que la Sociedades Bíblicas venden Biblias. Estoy muy agradecido a ellos por venderme una buena Biblia a bajo costo. Sin embargo, la Biblia le es para ellos un producto para el mercado. Por lo tanto tienden a evitar las correcciones que puedan bajar la venta de sus productos. Muchas iglesias sectarias prefieren que su Biblia diga "ofrenda" y no "colecta". Recomendamos a los hermanos que usen una variedad de traducciones para comparar los textos y*

asegurar la honestidad de la traducción porque vivimos en un mundo imperfecto y uno no puede confiar en nadie, ni en la Reina Valera 1960. Ofrenda y colecta son dos palabras diferentes en el griego. Ofrenda lleva la idea de "ofrendas de la ley" y la ley de Moisés presente como diez tipos de ofrendas que se presentan a Dios como culto. Cristo dijo, "Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, .." (Mat. 5:23).

Efectivamente, la palabra correcta, tanto en los versos 1 y 2 de 1 Corintios, es "colecta". Sin embargo, atribuir intereses mezquinos en la Sociedad Bíblica Unida, por la traducción en cuestión, es hablar demasiado. ¿Ignora Elmer que la Sociedad Bíblica también publica la Reina Valera 1909? ¿Invierte en algo que, según Elmer, no se venderá al decir "colecta" en 1 Corintios 16:1? También publican la versión Dios Habla Hoy, y también dice "colecta". Elmer, las malas sospechas no son propias del cristiano. Uno bien puede seguir usando la versión que mejor le parezca, y al estudiar, hacer uso de una variedad de ellas.

En la iglesia bíblica no tenemos un altar como los sectarios y, por lo tanto, no presentamos ofrendas de animales, ni productos agrícolas, ni el dinero a Dios en sacrificio. Pero los sectarios quieren que 1 Corintios 16:1 diga "ofrendas" para que apoye sus errores. La palabra colecta solamente aparece aquí en nuestra Biblia. El catolicismo regaló este concepto a las sectas cristianas, y a algunos miembros de la iglesia del Señor, para hacerle ver un sentido litúrgico en coleccionar dinero y todavía este error está muy arraigado en la iglesia del Señor.

Lo interesante del caso, es que también Elmer usa la palabra "ofrenda" según le convenga, y lo hizo así en su escrito "La otra ofrenda". ¿Acaso lo hace él, y nosotros, en referencia a los sacrificios que ofrecían los judíos bajo la ley, y llevados a un altar? ¿Lo hacemos para justificar algún error? Nada más lejos de la verdad. Elmer habla como si conociese las intenciones de los hombres, lo cual, ¡es una cualidad divina! (Cf. Lucas 6:8; Juan 2:24, 25)

La colecta no es parte del culto de la iglesia.

¿Qué entendemos por "culto de la iglesia"? La palabra "culto" aparece 11 veces en el Nuevo Testamento (RV1960). En Romanos 12:1, Pablo habla del "culto racional" que todo creyente practica al vivir en santidad. Por otro lado, tenemos el uso secular de la palabra, la cual, tiene que ver con los ritos y ceremonias de adoración asociados con un sistema de creencias religiosas, sea cristiano o no cristiano⁶. Luego, ¿cómo usa Elmer la palabra "culto de la iglesia"? Y también, ¿cómo usa la palabra "iglesia"? ¿Hace referencia a todos los cristianos que la componen, o a una

⁶Deiros, Pablo Alberto: *Diccionario Hispano-Americano De La Misión*. Casilla, Argentina : COMIBAM Internacional, 1997

iglesia local, o a una reunión, es decir, una asamblea? Muchos hermanos no quieren entender la importancia de indicar la manera en que usan diversas palabras bíblicas. El único efecto de no hacer tal definición, es la confusión personal, y aún la de los lectores.

Pero, ¿qué implicaciones tiene la definición? La verdad es que la “colecta”, es parte del “culto” que una iglesia lleva a cabo en asamblea⁷. No obstante, Elmer intentará negar dicha verdad.

Los "cinco actos del culto" fue publicada por H. Turner en 1870 y se convirtió en una tradición necesario para la iglesia del Señor. Es una enseñanza peculiar a nosotros, pues ningún otro grupo religioso enseña tal cosa. La colecta no es parte del culto a Dios y podemos adorar a Dios sin colectar dinero, cosa que hacemos constantemente en los días que no sean domingo.

¿Leyó con atención? Elmer dice que la ofrenda no es parte de los “cinco actos del culto”, lo cual implica la iglesia local en asamblea. ¿Es parte o no de la asamblea? Más adelante veremos que así es.

Colectar es juntar, nada más.

No obstante, el texto bíblico no dice que un individuo “colecta” de su

propio dinero. Los individuos “ponen aparte algo”, y esa porción es colectada por ellos. Así pues, la palabra “colecta”, no describe un acto llevado a cabo por cada quien en su casa. Lo que cada quien hace por separado, es el apartar para dicha colecta, pero no que cada quien lo haga en su casa. Desde luego, “colectar” es “juntar”, no obstante, dicho verbo no está solo en la Biblia, sino que es rodeado por un contexto que claramente determina el acto, como uno que es llevado a cabo por varios individuos, para tener una sola “colecta”, y no una “variedad de colectas”.

Colectar para uno es avaricia, colectar para compartir es benevolencia pero no es adorar a Dios.

No, no es avaricia colectar o ahorrar para uno mismo, es administración. Elmer se sale del texto para distraer. Por otro lado, la colecta que lleva a cabo la iglesia sí es adoración. *Se adora a Dios cuando se le sirve, y se le sirve cuando uno ayuda a los hermanos.* De hecho, la palabra “latreo” significa “servir”, “adorar”, “tributar”, “rendir culto”. Luego, cuando se sirve a los santos, se sirve a Dios (Cf. 2 Corintios 8:4; 1 Ts. 1:9; He. 12:28). ¡Se adora a Dios en la benevolencia que la iglesia muestra por los santos! Pablo dijo que la ayuda de la iglesia en Filipos, era

⁷ La palabra “culto” es traducción del griego “latreia”, la cual tiene que ver con el servicio que ofrecemos a Dios. ¿Servir a los hermanos, no es servir a Dios? (Cf. Mateo 25:40)

“olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios” (Filipenses 4:18). La colecta de la iglesia es para servir, es para adorar a Dios.

Es como los hermanos de Antioquia, (Hech. 11:29-30). No menciona la asamblea, ni el culto, ni ofrendas de la ley, ni pusieron el dinero sobre un altar para presentarlo a Dios en sacrificio.

Elmer no está satisfecho en cómo se escribió la Biblia. Para convencerse, él quiere que diga como él cree que debería decir, y en el proceso, olvida los más elementales principios de interpretación bíblica. En el contexto se hace referencia a muchas reuniones que la iglesia mantenía. Lucas escribió, “Y se congregaron allí todo un año con la iglesia” (v. 26). Una vez declarado esto, entonces viene el verso 27, que dice, “En aquellos días”, ¿cuáles? La respuesta a esta pregunta nos lleva a pensar que lo sucedido en el verso 27, sucedió en alguna de aquellas reuniones que la iglesia estuvo teniendo. Luego, Elmer se equivoca al decir que la colecta implicada en el texto, no fue en una reunión de la iglesia. Eso de “poner dinero en el altar” no se afirma, luego, es falsa representación para distracción del lector.

Enviar dinero a los hermanos de Judea no es adorar a Dios. No es litúrgico y nada de esto está presente en 1 Corintios 16:1-2.

Tales declaraciones han sido probadas erradas. La ofrenda, o colecta que la iglesia usa para ayudar o servir a los hermanos, es adoración (Filipenses 4:18). Por otro lado, es interesante que la palabra “liturgia” (de donde se deriva “litúrgico”), sea traducción del griego “leitourgia”, y en Romanos 15:27, leemos, “Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos *ministrarles* de los materiales”. La palabra “ministrarles” es traducción de “λειτουργησαι” (LEITOURGESAI), ¿no fue pues algo “litúrgico” lo que hicieron los hermanos en Corinto? ¡El caso tiene que ver con 1 Corintios 16! Ciertamente que no encontramos la palabra “liturgia” en 1 Corintios, pero Pablo nos explica en Romanos que dicha obra de amor fue un acto litúrgico. ¿A quién creerá usted? ¿A lo que dice Elmer, o a lo que dice la Biblia?

Nos han criado y condicionado a ser buenos católicos para ofrendar dinero a Dios después de la Cena del Señor como si la Mesa del Señor fuera un altar. Hacerlo así, es puro sectarismo.

Todo lo cual es falsa representación. Si a él lo educaron así, es su problema, pero no es cierto que todos fuimos educados así. Comparar los actos de adoración y servicio que la iglesia lleva a cabo para servir al

Señor, con lo que hace la Iglesia Católica, es una comparación absurda, con las peores intenciones. ¿Cuáles? Generar un sentimiento de rechazo en la mente de los lectores, y entonces establecer su tesis como correcta. Estimado lector, no se deje embaucar con procesos tan bajos como esos.

La colecta de 1 Corintios 16 es una simple colecta, nada más. (Vea "La Otra Ofrenda")

¿Qué se quiere decir con "simple"? ¿Es acaso un hecho sin trascendencia o importancia? No obstante, es tan importante el hecho, que estaba en juego la vida de muchos hermanos. Es tan importante y carente de toda simpleza, que con ella se hace la voluntad de Dios. Es tan importante y carente de simpleza, que con ella se demuestra el amor entre los cristianos. Se demuestra unidad, comunión, amor, bondad, y benignidad. Incluso, es la fuente de bendiciones para los que participan en ella, así como para la iglesia (Léase 1 Corintios 16:1-4; 2 Corintios 8 y 9). No obstante, y como he demostrado anteriormente, tales conclusiones carecen de base bíblica racional.

"Para los santos"... Según la Biblia, los miembros vivos de la iglesia somos santos porque fuimos salvos y santificados por la sangre de Jesucristo (Hech. 9:41; 1 Cor. 6:11). Si uno es NI (no institucional) piensa en los hermanos de la iglesia

El comentario de Elmer es el colmo del absurdo, pues dice que si uno es "NI", "piensa en los hermanos de la iglesia"; sin embargo, y al leer la palabra "santos", ¿quién no lo hace? ¿En qué piensa usted cuando lee la palabra "santos" en la Biblia? ¿En "imágenes" de algún material? O ¿En hermanos en la fe? El mismo Elmer dice, "*Según la Biblia, los miembros vivos de la iglesia somos santos*". ¿No habla Elmer de "los miembros vivos de la iglesia" al comentar la palabra "santos" de 1 Corintios 16? Es extraño que, en primera instancia, acepte que el texto tiene que ver con "los miembros vivos de la iglesia", para luego acusarnos de que tal forma de pensar es equivocada. Pero, ¿quién es, entonces, el equivocado?

y la doctrina oficial de esta división que la iglesia no puede ayudar a nadie que no sea "santo", o sea, miembro de la iglesia.

La frase "doctrina oficial de esta división" es falsa representación. La división es causada no por los que nos mantenemos en la Biblia, sino por los que promueven otra cosa aparte de lo que la Biblia dice. La "colecta para los santos" no es "doctrina oficial" de cierta "división", sino enseñanza inspirada por Dios. Tome su Biblia y léala ahí mismo. Pero la doctrina de "la colecta para santos y no santos", ¡jamás la leerá en la Biblia! Pablo dice

que la colecta es “para los santos”, punto. Si no son los “miembros de la iglesia”, ¿cómo es que Elmer definió la palabra “santos” en su primer comentario? ¿No quiso decir “santos”? La colecta es “para los santos”, es decir, y según la definición misma de Elmer, para “los miembros vivos de la iglesia somos santos porque fuimos salvos y santificados por la sangre de Jesucristo (Hech. 9:41; 1 Cor. 6:11)” Ante esto, ¿cómo entender algo distinto?

Esta doctrina es totalmente falsa, vergonzosa y contraria a los dichos de nuestro Señor.

Lo que dice Pablo no puede ser “doctrina totalmente falsa”. La doctrina totalmente falsa es la que promueve Elmer, es decir, que la colecta es “para santos y no santos”, algo que la Biblia no dice, en ninguna parte. Los dichos de Jesús no contradicen lo que escribió Pablo. Además, Jesús jamás enseñó que la colecta de la iglesia sea para no santos. Y si lo hizo, ¿dónde el texto?

Para los interesados en este tema, pueden pasar al artículo “Como Iglesia”.

Usted puede leer en mi sitio Web una refutación de dicho artículo.⁸

Contrario a los grupos ya mencionados, si uno se deja llevar por el contexto bíblico, Pablo

habla de llevar la colecta a Jerusalén (v. 4). La inferencia necesaria es que esta colecta no era para los santos en Corinto, ni en ningún otro lugar, sino para los miembros de la iglesia en Jerusalén.

Lo cual es evidencia de la doctrina falsa de Elmer y de muchos que piensan como él. La colecta era para “los miembros de la iglesia en Jerusalén”. ¿Era “para santos y no santos”? Imposible, pues el mismo Elmer reconoce aquí lo contrario. En los siguientes comentarios se exhibe más el error de “colecta para santos y no santos”:

Además, NO ERA PARA CUALQUIER MIEMBRO DE LA IGLESIA en Jerusalén.

*Romanos 15:25-27 dice, “Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén. Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarles de los materiales”. Por lo tanto, esta colecta especial cumplía con varios propósitos el principal era más bien una **EXPRESIÓN DE HERMANDAD**. (Énfasis agregado - LLS)*

¿Leyó con atención? Si la colecta “no era para cualquier miembro de la iglesia”, ¿cómo es que puede ser para cualquiera, o para aquellos que no son santos? La colecta no era para toda persona, ni aún para todo santo, sino para los “santos pobres”. Todo esto implica varios requisitos para recibir tal ayuda: Ser “santo” y “padecer

⁸<http://www.volviendoalabiblia.com.mx/Debates/Repaso/ElmerDunlap.pdf>

necesidad". Si la ofrenda no es solo para los santos, entonces tampoco es solo para los necesitados. Pero si es para los necesitados, entonces es para los que son santos, es decir, "santos necesitados". Por otro lado, si dicha colecta era una "expresión de hermandad", el caso quedó entre "santos", pues son "hermanos en Cristo". Esto también hace imposible que la ofrenda sea para "santos y no santos", siendo la ofrenda para "santos judíos". Dicha "hermandad" no se puede justificar sino por medio de la fe en Cristo. Luego, la ofrenda es para "hermanos en Cristo en necesidad", es decir, "santos". La doctrina falsa de Elmer es evidente.

"Haced vosotros" no es un mandamiento apostólico sino un arreglo de Pablo para una situación especial.

El mandamiento lo está dando un apóstol, luego, es un "mandamiento apostólico". "Haced" es verbo imperativo, luego dice, "ordené", lo cual es una "orden" que no tiene nada de autoridad si no fuese porque Pablo habla por inspiración divina. Si no fuese un mandamiento de Dios, tenemos a Pablo ordenando a varias iglesias, pero, ¿con qué autoridad obraría sobre la autonomía de tales congregaciones, si no está entregando una orden que proviene de Dios? El efecto natural de la

negativa de Elmer, es el absurdo. ¿Lo creará usted?

Pablo no les recordó las instrucciones que les había dado cuando empezó la iglesia en Corinto, sino este consejo se relaciona con una colecta que iban a llevar a Jerusalén dentro de unos meses.

¿Y qué? ¿Acaso lo revelado por Dios se dio en un solo día? Elmer olvida que la revelación de la voluntad de Dios fue progresiva, no dada en un solo día. Luego, el tiempo en que se dio la orden, no cambia la verdad que sea una orden de Dios.

No se trata de la tradición apostólica universal desde la fundación de la iglesia en el día de Pentecostés que seguirá hasta la venida de Cristo,

Ver comentario anterior. ¿Acaso se enseñó sobre los "ancianos" desde la fundación de la iglesia? ¿Puede citar un texto que pruebe que la cena del Señor el primer día de la semana, fue algo que se enseñó desde la fundación de la iglesia? La doctrina de Cristo fue progresiva, hasta completarse todo el Nuevo Testamento.

sino de un arreglo de Pablo para las iglesias de solamente tres provincias romanas: Acaya, Macedonia y Galacia. Solamente estas iglesias participaron en la colecta.

Este argumento deja a todas las iglesias en México y Estados Unidos sin autorización para hacer nada,

pues, ¿qué parte del Nuevo Testamento fue dado para las iglesias de Cristo en México y Estados Unidos? ¿No fueron las epístolas de Pablo a Timoteo y Tito, así como la de Filemón, para individuos? ¿Con qué autoridad, pues, extraer de ahí enseñanzas? ¿No fueron los requisitos de ancianos dados en tales epístolas solo para ser aplicados en algunas iglesias en Éfeso? ¿Con qué autoridad tomar enseñanzas y mandamientos de cualquier epístola del Nuevo Testamento, siendo que fueron enviadas a iglesias en Roma, otras para Galacia, otras para Macedonia, etc.? Si las enseñanzas y mandamientos que leemos en el Nuevo Testamento son para todas las iglesias, entonces lo es también lo que leemos en 1 Corintios 16.

Esta colecta originó en un compromiso entre Pablo y Jacobo, registrado en Gálatas 2:10, "Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer".

Una cosa es el compromiso que determinada colecta genera en el momento que se lleva a cabo con un propósito definido, y otra cosa que el compromiso de los sujetos involucrados, sea prueba de que no es aplicable para nosotros. Tales compromisos no prueban el punto. ¿Qué aprendemos de tales compromisos? Que estemos

pendientes de hermanos pobres, y que, al manejar la colecta que una o varias iglesias envíen para ellos, se use con la misma responsabilidad y honestidad con que lo hizo Pablo y otros. Luego, la tesis de Elmer sigue sin fundamento.

Esta colecta se llevó a cabo unos pocos años después de haber comenzado la iglesia en estas áreas.

Dios no reveló todo lo que las iglesias hicieron y el tiempo en que lo hicieron, pero sí reveló lo que él quiso para el funcionamiento de la obra de todas las iglesias. Luego, lo que se reveló, y el tiempo en que fue revelado, es suficiente para saber lo que agrada a Dios en semejante caso. ¿Acaso la enseñanza de 1 Corintios 5, u 11:27 al 37, no son aplicables hoy en día, por no haberse entregado antes de cuando se dieron? Y también, ¿Acaso no son aplicables por no haberse dado desde la fundación de la iglesia? ¿Es aplicable lo que dice 1 Timoteo 3:1ss para hoy en día, a pesar de que no se dio antes del tiempo en que se dio, o porque no se dio desde la fundación de la iglesia?

Después de la colecta, no hay otra mención en la Biblia de una colecta dominical.

¿Cuántas veces tiene que ser mencionada, para que sea aplicable en la actualidad? ¿Cuántas veces se

menciona lo que dice 1 Corintios 11:27-30? ¡Una vez es suficiente!

No fue un mandamiento perpetuo, sino que concluido la colecta y entregado el dinero, el "haced vosotros" se acabó.

Una cosa es que se haya dejado de enviar ayuda a Jerusalén, y otra cosa es que la iglesia haya dejado de practicar la colecta para llevar a cabo su obra. La colecta para ayudar a hermanos se practicó desde antes de la conversión de Pablo (Hechos 11:29, 30). Se dice de la iglesia en Filipos que envió ayuda a Pablo (Filipenses 4:15, 16). Luego, las iglesias seguían teniendo fondos para hacer benevolencia, como para la predicación del evangelio. No fue la única, ni la última vez que la iglesia llevara a cabo colectas. La tesis de Elmer no se sostiene.

No podemos perpetuar el temporero "haced vosotros" en un mandamiento apostólico permanente. Era una colecta especial y no un mandamiento general o ordinario.

¿Quién lo ha de hacer entonces, si no lo hacen los creyentes? En el texto leemos la voluntad de Dios en el caso, ¿espera Dios que ayudemos a hermanos necesitados, o que no lo hagamos, no habiendo "mandamiento perpetuo"? La verdad es que Dios espera que hagamos lo mismo que hicieron los hermanos en Corinto y otros lugares. Ciertamente que no

espera que los "corintios" ayuden a todos los hermanos en todo tiempo y lugar, pero, ¿no espera eso de nosotros? El texto contiene mandamientos aplicables a todas las iglesias ante tales circunstancias. Lo temporal, por efecto, incluye los involucrados y beneficiados primarios, pero no a los hechos mismos que están ahí mostrados.

"De la manera que ordené en las iglesias de Galacia". Como ya hemos notado, esta colecta no era universal, sino limitada a tres provincias romanas.

El hecho que las iglesias bajo consideración fueran las únicas enviando ayuda a los hermanos en Jerusalén, no es razón para decir que la colecta no era parte de la adoración y práctica en otras iglesias no incluidas en esta obra de benevolencia. No se tuvo que incluir lo que hacen todas las iglesias, sino lo que espera Dios con respecto a la obra de cada iglesia para con hermanos necesitados. ¿Acaso concluimos que la cena del Señor era tomada el primer día de la semana, solamente por los hermanos en Troas, y el resto de iglesias no incluidas en el caso, lo hacían el día que mejor les parecía? Luego, un ejemplo basta para mostrar la verdad.

No hay mención de las iglesias de Judea, Creta, Asia, Siria, Italia, Samaria, Capadocia, Egipto o Etiopía.

Tampoco sabemos que todas las iglesias, aparte de los hermanos en Troas, participasen de la cena del Señor el primer día de la semana. ¿Se dirá por ello, que la cuestión del día no es importante, pudiendo así cada iglesia determinar el día para llevar a cabo dicho acto?

No es posible llamar patrón lo que era especial.

El hecho que sea “especial”, no cambia la verdad con respecto a lo que Dios quiere. En el texto bajo consideración, se muestra un evento particular, lo que lo hace especial, para mostrar la voluntad de Dios con respecto a la ayuda de hermanos necesitados. Al hacer lo que hizo la iglesia en Corinto, y como lo hicieron, sabemos que haremos algo que Dios autorizó. Hacer algo distinto, es obrar según la sabiduría humana, y no según la sabiduría de Dios. Luego, ¿por qué no ha de ser patrón a seguir, siendo que fue algo que, evidentemente, y sin duda alguna, Dios autorizó?

La palabra "ordené" viene de diatasso en el griego y significa instrucciones detalladas o un arreglo. Pablo no dijo, "de la manera que ordené en todas las iglesias". No es la doctrina enseñada "en todas partes" (Hech. 4:17; 28:22), "en todo lugar" (Hech. 17:30; 2 Cor. 2:14; 1 Tes. 1:8; 1 Tim. 2:8), o "en cualquier lugar" (1 Cor. 1:2), o "en todas las iglesias" (1 Cor. 4:17; 7:17) o "todas las iglesias" (Rom. 16:16; 1 Cor. 14:33; 2 Cor. 8:18; 11:28; Apoc. 2:23).

Y no es extraño que tal lenguaje no sea parte de lo que ordenó; pero, ¿responde dicha diferencia, a que Dios no tenía en mente que todas las iglesias llevaran a cabo dicho ejercicio en bien de sus hermanos? Nada más lejos de la verdad. Entonces, ¿por qué no dice Pablo que tal orden era para “todas las iglesias”? Por la sencilla razón de que, según el propósito de Dios, quiso que solamente las congregaciones involucradas enviasen ayuda a los hermanos en Jerusalén. Luego, el mandamiento no es general, porque Dios determinó que solamente ellos participasen en dicha obra para con los hermanos en Jerusalén. Con esto, el Señor mostró la unidad que había entre creyentes judíos y gentiles. Mostró el patrón a seguir para con hermanos necesitados. Y no hubo necesidad de involucrar a todas las iglesias en la obra de ayudar a los hermanos en Jerusalén. Luego, la conclusión de Elmer está lejos de la verdad.

No podemos cambiar, torcer, adulterar, añadir, quitar, prestar ni convertir este arreglo en un mandamiento permanente.

Tampoco debemos mal representar lo que dice el texto, ni a los que actuamos conforme lo dice el texto. Nadie afirma que es “mandamiento perpetuo ayudar a los santos en Jerusalén”. Lo que permanece es la enseñanza del texto,

es decir, que la iglesia, conforme a la voluntad de Dios, haga una colecta dominical para llevar a cabo su obra, en la cual, se incluyen los santos necesitados. ¡Gran diferencia!

1 Corintios 16:1-2 no es doctrina apostólica sino el arreglo de un apóstol para un compromiso que había hecho con Jacobo, Pedro y Juan.

¿Tenían los apóstoles la autoridad para imponer “ideas” o “arreglos” de su propia sabiduría, a las iglesias? Este es el invento de Elmer, el cual, no solamente atenta contra las Escrituras, sino contra un apóstol inspirado. Elmer no se conforma con mal representar a sus hermanos hoy en día, ¡sino aún a los mismos apóstoles de Cristo! El caso es que la obra que llevaron a cabo los hermanos, no era producto de la sabiduría humana, sino “por la voluntad de Dios” (2 Corintios 8:5)

"Cada uno de vosotros". Ahora el texto se pone muy interesante. Pablo desea que toda la iglesia en Corinto participe en la causa, pero Pablo no está cobrando un arbitrio a la iglesia. Muchos abusan de estos versículos para cobrar impuestos a los hermanos. No cobramos diezmos ni tampoco ofrendas voluntarias generosas. No podemos usar este texto como una arma de fuego para obligar, exigir ni extorsionar dinero a los hermanos. Es un fraude decir a los hermanos que tienen que pasar dinero a los directores de la iglesia para que éstos puedan hacer lo que quieran con el dinero, muchas veces construyendo monumentos a su honor, compitiendo con las sectas, y pagando el sueldo al ministro más caro que la iglesia pueda

conseguir. No estoy en contra de tener un lugar para reunir la iglesia ni en contra de buenos obreros, sino en contra de usar este texto para aprovecharse de los hermanos.

Lo cual no está en discusión, ni tampoco es que tuvo en la mente Pablo. Una cosa es un comentario acertado, a enseñar lo que el escritor del texto realmente quiso decir. Elmer deja esta parte sin explicar, lo cual deja al texto tan desconocido, incrustando ideas o comentarios que el texto no dice.

Esta colecta no era un mandamiento.

No obstante, la Biblia muestra que sí fue un mandamiento, “Haced vosotros” y “ordené”, expresan mandamientos.

Era un arreglo para hacer algo que estos hermanos querían hacer y la obra de cada iglesia en el mundo no es lo que los líderes ambicionan sino lo que cada iglesia quiere y determina hacer.

Lo cual dejaría a Pablo como un hombre que hizo lo que él ambicionaba. No obstante, tal cosa es imposible. Y precisamente, para evitar que se haga conforme a la sabiduría o ambición de los hombres, Dios determinó que se ayudase a los santos necesitados, por medio de ofrendas dominicales. El arreglo divino es justo, y sabio.

1 Corintios 16:1-2 no es un derecho legal para obligar a los hermanos.

Lo cual tampoco está en discusión. Sugerir tal cosa es mal representar la cuestión bajo consideración.

Pablo escribió, "Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén. Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarles de los materiales" (Rom. 15:25-27). Por lo tanto, es necesario entender a "cada uno de vosotros" como cada uno de vosotros que tuviera a bien compartir sus recursos, cosa que le pareció bien.

Les pareció bien, no a "cada uno", sino a "las iglesias" en Macedonia y Acaya. Les pareció bien a "las iglesias" compartir con los hermanos pobres (Cf. 1 Corintios 16:1, 2 Corintios 8:1).

"Pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos" (2 Cor. 8:4). La colecta para los santos no era un mandamiento, sino el querer de los hermanos en Corinto

No obstante, el contexto tiene que ver con "las iglesias de Macedonia" (v. 1). Por otro lado, ¿dice el texto que "pidieron con muchos ruegos hacer una colecta"? No, sino "que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos" (v. 4). Luego,

lo que ellos quisieron hacer, fue ayudar a los santos, y no lo que implica Elmer. Una cosa es tener la colecta, y decidir ayudar a hermanos necesitados con ella, a decidir hacer una colecta para ayudar. Elmer mal representa todo el caso.

y el consejo de Pablo de la mejor forma de llevarlo a cabo: "No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro. Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, no sólo a hacerlo, sino también a quererlo, desde el año pasado" (2 Cor. 8:8-10). Los hermanos legalistas que creen que este texto le dé un derecho legal para exigir a los hermanos y obligarlos sacar su dinero están muy lejos de la verdad.

El único camino que le queda a Elmer, en vista de su pésima explicación del texto, es la de, representar mal a los hermanos que enseñan el texto como parte de la adoración a Dios. Los tacha de "legalistas", y habla de "exigencias", como de manipulación, lo cual, no es otra cosa sino una táctica carnal muy gastada ya por hermanos liberales. Creen que con tales adjetivos y falsas representaciones lograrán favor para su tesis. No obstante, todo queda en pura sofistería, y no en argumentos basados en la Palabra de Dios. Luego,

el texto no da libertad a manipulaciones, pero sí es la autoridad divina para ayudar a hermanos necesitados, con colectas dominicales que hermanos fieles llevamos a cabo.

¿Individual o iglesia? Observe el cambio del verbo. De "haced vosotros", un verbo plural, a "ponga" un verbo singular. La iglesia en Corinto hace cuando cada uno hace. Lo que es deber de la iglesia es deber de cada uno y lo que es deber de cada uno es deber de la iglesia.

El "haced vosotros" es plural, porque tiene a todos los individuos obrando como iglesia, mientras que el "ponga" es singular, porque es lo que cada individuo hace para la existencia de dicha colecta. La acción individual hará posible la acción colectiva. Este texto es evidencia de que una es la acción y obra del individuo, y otra la acción y obra de la iglesia. No puede ser "la iglesia" la que "ponga", ¿o sí? No puede ser un individuo al que se le dice "haced vosotros". Lo que hacen todos, no lo hace un individuo. Al individuo se le dice "ponga", mientras que a la iglesia se dice, "haced vosotros".

Este versículo refuta la distinción falsa de individuo-iglesia enseñada por algunos hermanos.

Por el contrario, es evidencia palpable de la distinción "iglesia-individuo" que hermanos liberales no

quieren entender. Nótese que Pablo dice, "según haya prosperado", implicando que los individuos no dan la misma cantidad de dinero. No obstante, la iglesia envía a los santos, no una variedad de cantidades que responden a la "prosperidad" de cada individuo, sino una sola cantidad ("vuestro donativo", y no "vuestros donativos"). ¿No hay, pues, diferencia?

Todas las obras de la iglesia son así. La iglesia toma la cena cuando cada uno tome la cena. La iglesia canta cuando cada uno cante.

Y cuando uno de los miembros no canta, ¿no canta la iglesia? Cuando uno de los miembros no toma la cena, ¿la iglesia no la toma? Elmer dice, "cuando CADA UNO la toma", pero, ¿qué cuando "uno" no la toma? ¿La iglesia toma la cena? ¿Sí o no? Dice, "cuando CADA UNO canta", pero, ¿qué cuando "uno" no canta? ¿Canta la iglesia, o no? La aparente lógica de Elmer no contradice la verdad "iglesia-individuo".

Por lo tanto, el deber espiritual de todos los hermanos es el deber también de la iglesia y lo puede hacer juntos. Para estudiar más de este tema, puede pasar a "Como Individuos".

Usted puede leer la refutación de dicha proposición en, "Repaso de

los artículos Como iglesia y Como individuos”⁹

"Ponga aparte". *Pasemos a una parte muy interesante del versículo que enseña que el texto no tiene nada que ver con la asamblea ni el fondo de la iglesia. El texto dice, "ponga aparte algo según haya prosperado". Nuevamente el texto de la Reina Valera 1960 esconde con "aparte" lo que Pablo realmente dijo. La Reina Valera Antigua de 1909 lee, "Cada primer día de la semana cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere; para que cuando yo llegare, no se hagan entonces colectas" Observe que dice "colectas" y no "ofrendas". La Nueva Versión Internacional lee, "El primer día de la semana, cada uno de ustedes aparte y guarde algún dinero conforme a sus ingresos, para que no se tengan que hacer colectas cuando yo vaya". La iglesia no colectaba en asamblea sino cada uno para sí.*

El error básico de toda esta verbosidad, es el mismo que toda falsa doctrina tiene; es decir, la ignorancia del contexto. En primer lugar debe aclararse que la palabra “casa” no es parte del texto griego. En griego “casa” es “οικος”. He aquí algunos de los principales textos del Nuevo Testamento Griego:

“...κατα μιαν σαββατων εκαστος υμων παρ εαυτω τιθετω θησαυριζων ο τι αν ευοδωται ινα μη οταν ελθω τοτε λογειαι γινωνται...”

1 Corintios 16:2

Texto Bizantino del Nuevo Testamento.

κατα μιαν σαββατου εκαστος υμων παρ εαυτω
τιθετω θησαυριζων ο τι εαν ευοδωται ινα μη
οταν ελθω τοτε λογειαι γινωνται

1 Corintios 16:2

Nestlé-Aland Nuevo Testamento Griego.

κατα μιαν σαββατου εκαστος υμων παρ εαυτω
τιθετω θησαυριζων ο τι εαν ευοδωται ινα μη
οταν ελθω τοτε λογειαι γινωνται

1 Corintios 16:2

Westcott y Hort Nuevo Testamento Griego.

En ninguno de los textos aquí citados, encontramos la palabra “casa”. Son las versiones PB, RV09, RV2000, RVA, VA Stendal, LPD, JER y la NC las que añaden dicha palabra. Elmer presenta algunas razones del por qué la palabra “casa”:

El griego dice literalmente "al lado de uno" o "al frente de uno"; poner, colocar, hacer o hundir; guardar, atesorar, reservar o amontonar. Según haya prosperado significa "suponiendo la posible prosperidad de los hermanos quienes alcanzaran éxito en sus negocios". Poner al lado de uno es una expresión técnica que se traduce "depositar en su casa" porque uno guarda a su lado en su casa. Son muy pocas las versiones que eliminan lo de la casa y da la casualidad que la versión más usada en América Latina, la Reina Valera 1960 cae en este error al igual que la nueva de 1995. Casi todos los comentarios explican lo de la casa. Por lo general, ninguno da la más mínima idea de una asamblea.

Elmer habla de “una expresión técnica”; sin embargo, en la Reina Valera 1909, la frase “aparte en su casa”, solo aparece en 1 Corintios 16:2. Luego, ¿dónde la evidencia

⁹<http://www.volviendoalabiblia.com.mx/Debates/Repaso/ElmerDunlap.pdf>

bíblica, de que tal “expresión” es “técnica”, siendo comprendida como “aparte en casa”? De hecho, la construcción gramatical existente en dicha expresión, según el texto griego, aparece solamente aquí. No incluyen la palabra “casa” las versiones, American Estándar, Reina Valera 77, 95, Latinoamericana, Versión Moderna, Torres Amat, Nueva Biblia de Jerusalén 1998, NT Escrituras del Nombre Verdadero, entre otras.

"Según su juicio". Algunos han tratado de cambiar la traducción de "par eauto titheto" en griego para eliminar el contexto de la casa y hacerle compatible con una asamblea. En vez de "ponga al lado de uno" lo traducen "ponga según su juicio". De tantos comentarios, el único comentario que lleva esta interpretación es la de Charles Hodge. Su argumento principal es la mención del primer día de la semana como si la mera mención del domingo y una colecta de dinero obliga la idea de asamblea. Todos los demás comentarios, léxicos y diccionarios bíblicos están en su contra. La de Lange comenta que los que eliminan lo de la casa son deshonestos.

El comentario de Charles Hodge no es el único. He aquí algunos otros:

"En el primer día de la semana, cada uno deberá de separar o poner aparte algo, depositándolo en la tesorería. Algunos contienden que la separación de este dinero debería de ser en el hogar, pero eso sería incompatible con la idea "para que cuando yo llegue no se hagan entonces colectas". Porque puesto aparte en el hogar, tendrían que ser colectado cuando Pablo viniese. Debería de ser separado en el hogar;

*propuesto para la obra del Señor, y luego depositado en la tesorería de la iglesia."*¹⁰

En su debate con el Adventista A. N. Dugger; El Sr. W. Curtis Porter probó que el evento implicado en 1 Corintios 16:2, no era el de guardar cada quien en su casa cierta cantidad de dinero, sino por el contrario, era algo que, habiéndose apartado, se llevaba a la asamblea para llevar a cabo la colecta mandada por Pablo.¹¹ Pero, consideremos los argumentos en base al texto griego:



Conozco un poco de griego y quisiera presentar los argumentos por rechazar la traducción de "según su juicio" en vez de "en su casa" que lleva una aceptación casi universal. El griego es "par eauto titheto" que literalmente significa "poner para frente de uno mismo".

No obstante, Elmer contiene con una traducción que no está en discusión. Negamos que la traducción “junto a sí mismo esté poniendo”, no describe el lugar final donde se queda el dinero apartado.

¹⁰ Un comentario sobre las epístolas del Nuevo Testamento. David Lipscomb. Volumen 2. Gospel Advocate Company. Nashville, Tennessee. 1992.

¹¹ The Dugger Porter Debate. <http://www.bible.ca/7-debate-porter-dugger.htm>

Afirmamos que tal expresión describe la acción requerida para la existencia del dinero que ha de ser llevado a la colecta. Es verdad que la casa puede estar implicada en dicha frase, pero no sucede así en todos los casos (Cf. Lucas 9:47), y desde luego, tampoco sucede en este contexto.

La traducción de poner aparte en su casa es preferida porque es el uso literal de "par eauto". Es sentido literal de "par" es "enfrente de", "enfrente de" o "en la presencia de". El uso figurado de "par eauto" es "según su juicio" o "según su estimación". Como no hay nada en el contexto que obliga la idea figurada, la traducción literal es más natural y preferida.

Sin embargo, en el contexto sí hay elementos que nos indican que, la traducción "en su casa", no es correcta, aunque sea la "preferida". Lo mandado a la iglesia, y lo que quiere evitar hacer Pablo a su llegada, son, en el contexto, razones irrefutables para evitar la traducción "en su casa". Luego, Elmer pasa por alto estos elementos del contexto, porque así conviene a su tesis.

1. A veces Pablo usa "par" con el dativo para expresar estimación (véase Rom 2.11, 13; 9.14; 12.16; 2 Tes. 1.6) pero en estos casos, los verbos son estáticos, es decir, explican una condición o un estado como "ser sabio en su propia estimación" o "sabio con sí mismo". El verbo presente en 1 Corintios 16:2 es dinámico - "poner", llevando la idea de acción y por eso la idea de "poner en la casa" es preferida.

Ninguna de tales razones son suficientes para justificar la palabra "casa" en el texto, ¡y menos con el papel del contexto dentro de la traducción de dicha frase! ¿Nos dirá Elmer que el contexto no tiene ningún papel en la traducción, y desde luego, para la comprensión de la frase bajo consideración? ¿Acaso el acto de apartar algo de nuestros bienes para llevarlo a la reunión y participar así en dicha colecta, carece de "estimación" y "acción dinámica"? Luego, el acto en defensa por un servidor no carece de tal "estimación" y "dinámica" de la que habla Elmer.

Es interesante que Elmer hable de una palabra o frase "preferida", pero, ¿para quién? ¿Acaso son más las traducciones que incluyen la palabra "casa", que las que no la incluyen? Luego, hablar de cierta palabra "preferida", no implica que sea una traducción correcta. Por ejemplo, muchos comentaristas bíblicos y eruditos griegos dicen que la salvación no tiene relación con el bautismo en agua; y usan incluso el texto y la gramática griega para probarlo¹², siendo así la interpretación o idea "preferida" con respecto a Marcos 16:16 o Hechos 2:38. ¿Prueba tal "predilección" que estén diciendo la verdad?

¹² A. T. Robertson, en su Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento así lo afirma en dicha obra.

2. *El verbo "poner" es más determinante en la traducción que "par eauto" ya que el sentido más común de "titheto" (poner) es depositar. Puede observarlo en Luc. 19:21-22, "porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste" (tomar es retirar, poner es depositar). 1 Cor. 16:2 trata de poner y retirar.*

Pero no implica que el objeto "puesto" se quede en casa. Se retira algo y es puesto aparte, para integrarse a la "colecta" mencionada en el verso 1. Elmer tiene que probar que la cosa depositada, es decir, el dinero, se queda en casa, y tal cosa no lo determina el verbo "poner" a causa del contexto.

3. *Cuando el contexto trata de dinero y el griego usa "titheto" con "par", significa hacer un depositar con una persona. El griego "par" indica la persona con quién uno deposita el dinero. Ananías puso (titheto) el dinero "par" los pies de los apóstoles (Hech. 5:2). Por lo tanto, 1 Corintios 16:2, trata de un depósito "par" con "eauto", o sea, para con uno mismo, no con la asamblea.*

Otra vez, no se discute que el individuo "deposite o ponga algo de sus bienes junto a sí mismo". Lo que está en discusión es si el dinero es "depositado" o "puesto" en "casa". ¡El contexto determina el caso! La frase "técnica", interpretada a la luz del contexto, indica que el caso tiene que ver con "una" colecta, y no con una "variedad de colectas". Esta

colecta es hecha por "cada uno", los días de reunión, es decir, los "domingos" ("Cada primer día de la semana"). Todos estos elementos del contexto textual indican que lo que ponen aparte los individuos no se queda en "casa", sino en lo atesorado por ellos. El dinero que "cada uno puso a parte junto a sí mismo", es parte de "una colecta", de un "tesoro", y no de dinero distribuido en la casa de cada individuo. La casa no es el destino final en la acción llevada a cabo por los individuos.

4. *Ponga aparte algo con sí mismo es una expresión especial en griego que significa guardarlo en la casa.*

Ya hemos visto que no es así.

Esta interpretación es reforzada más todavía por la presencia de la palabra guardar "thsauroizo" en el texto. En vez de "según el juicio de uno" o "según uno estima", el texto significa depositar con uno mismo, expresión idiomática para "en su casa". Bauer cita 1 Corintios 16:2 como un ejemplo de este uso técnico y especial de la fórmula "par eauto titheto". Viene de la vida comercial de guardar, contrario de retirar. Cada semana cada uno de los hermanos corintios iban a guardar la ganancia de la semana para hacer crecer su colecta para Jerusalén.

Otra vez, el desatino existe por causa de ignorar el contexto. Si el dinero apartado estaría en casa de cada creyente, al llegar Pablo, ¡por

fuerza tendría que “colectar” el dinero que cada creyente guardó en su propia casa! ¿Es tal cosa lo que Pablo quiere hacer? Luego, lo que estuvo siendo “atesorado”, es lo que fue “colectado” los “domingos” antes de la llegada de Pablo. La palabra ni refuerza, ni justifica la palabra “casa” en el verso 2.

“Guardándolo”. Este adverbio modifica el verbo poner.

La palabra “guardándolo” no es “adverbio”, sino un “participio”. Como tal, sencillamente indica lo que tendrían que hacer los hermanos con el dinero que estuviese siendo colectado los domingos. Pero siendo verbo, no modifica otro verbo.

Cada uno pone y guarda, ya que guardándolo es singular - no lo guardan sino que el que la pone lo guarda. La asamblea no guarda, ni tampoco el supuesto tesorero de la iglesia, sino cada uno a su lado, frente a sí mismo.

La palabra “guardar” no es usada por Pablo. Elmer se vale de ella para dar la idea de “proteger”, pero, otra vez, dicha idea no es dada por Pablo en ninguna parte. El texto griego emplea la palabra “thesaurizo”, de la cual vienen nuestras palabras “tesoro, tesorería, tesorero”. Lo que cada cristiano aparta lo debe atesorar, es decir, echar en un tesoro o tesorería. El que sea singular, no cambia la realidad del caso, pues todo cristiano, hasta nuestros días, aparta junto a sí mismo parte de sus

bienes, para atesorarlo, lo cual sucede al existir dicha colecta.

Si usted vivía en el mundo de sólo cien años atrás, hablando de 1909, ¿dónde usted va a guardar o acumular su dinero? ¿Encima de una mesa? No, usted va a hacer un hoyo en el piso o en la pared o en la tierra y allí guardar su tesoro que es el verbo griego de guardar - atesorar. Cuando Cristo dijo, "No os hagáis tesoros en la tierra" (Mat. 7:9), era una referencia a la práctica literal de esconder dinero en un hoyo en la tierra. Algunos le llaman un entierro. Con un detector de metales, uno puede todavía localizar entierros de dinero. Los arqueólogos han encontrado entierros en las paredes de los edificios antiguos y algunos datan del primer siglo.

Las costumbres indicadas aquí, no tocan la cuestión, pues ninguna de ellas tiene que ver con una colecta hecha por una iglesia. Pero, ya que hablamos de arqueología y costumbres, echemos un vistazo a lo que nos dice la historia sobre esta cuestión. Y lo primero que encontramos, y que es conforme a lo dicho en 1 Corintios 16:1, es que, efectivamente, los domingos, los creyentes se reúnen para adorar a Dios. También para participar de la cena del Señor. ¡Y para hacer colectas! La historia no dice, ni lo insinúa siquiera, que los creyentes apartasen dinero, guardándolo en sus casas. Por el contrario, hacían colectas de lo que cada uno determinaba dar. Esto lo podemos leer en un documento enviado por Justino Mártir (110-165 d.

C.) al emperador Tito Elio Adriano Antonino Pío, César Augusto; a Verísimo, hijo suyo, filósofo, y a Lucio, hijo por naturaleza del César filósofo y por adopción de Pío; en el que, entre diversos temas de carácter apologético, dice que en las reuniones celebradas por los creyentes en domingo, hacen colectas conforme a sus posibilidades:

“Los que tienen medios y están dispuestos, cada uno según su propia elección, da lo que quiere, y lo recaudado se deposita con el presidente”¹³



Justino Mártir

La referencia histórica de Justino Mártir, representa un testimonio irrefutable sobre la comprensión y aplicación de 1 Corintios 16. ¿Lo comprenderá usted?

Creer que la iglesia en Corinto tenía un tesorero que guardaba el dinero de los hermanos es una fantasía me parece a mí.

Bueno, ante estas declaraciones, pregunto, donde usted asiste y es miembro, ¿se hace una colecta cada domingo? Si dice que sí, ¿con qué autoridad se hace? ¿Cuál pasaje se cita? Sobre todo, ¿practican “fantasías”? Si Elmer alguna vez ha recibido un cheque de una iglesia

local, ¿vino de la tesorería de la iglesia y firmado por el tesorero?¹⁴ Y si es así, ¿lo ha rechazado, o se ha beneficiado de lo que llama “fantasía” y “tradición católica”? Ya veremos qué tan honesto es nuestro hermano.

La práctica de muchas personas acumulando dinero que esconden en su casa era un arreglo mucho más seguro en aquél entonces.

No obstante, tal arreglo no contradice la verdad bíblica con respecto a la colecta dominical que los cristianos hacían para ayudar a los santos. Elmer confunde la gimnasia con la magnesia.

“Algo según haya prosperado”. Cada hermano iba a guardar algo o aquello que pudiera.

No, tal frase no dice que “cada hermano iba a guardar algo”. Tal idea no está en esta frase, ¡ni en ninguna otra!

Esta es la palabra que más me llamaba la atención a este texto, para demostrar que la iglesia no colecta diezmos y así refutar a los sectarios. Lo que Pablo indica es que la colecta es una cantidad indeterminada que depende de la prosperidad de cada hermano en sus negocios. Los diezmos y otros sistemas de cuotas son incompatibles con la naturaleza de la iglesia de Jesucristo donde la gracia, el amor, la misericordia, la voluntad dispuesta, la alegría y la fe sustituyen las cuotas impuestas. “Según prosperan sus negocios” es una expresión de fe en Dios que todo lo provee a aquellos que

¹³ Justino Mártir. Primera Apología. Padres Apostólicos y Apologistas Griegos. Biblioteca de Autores Cristianos.

¹⁴ Ese ha sido el medio universal en los EE.UU. de las iglesias de Cristo para dispensar de sus fondos, o tesorería.

trabajan. Pablo añade la palabra griega "ean", que significa, "por si acaso" o "si se puede". El cristiano es positivo y realista, pero también está conforme con lo que Dios hace. Por lo tanto se le oye decir, "si Dios quiere". Dios siempre nos da más de lo que necesitamos para poder compartir con los demás.

Nada de esto toca la cuestión bajo consideración. El que los sectarios hagan otra cosa no hace que el texto sea “desconocido”. En todo caso es un texto desconocido, para ellos, como para hermanos liberales que van más allá de lo que el texto dice, dando de las ofrendas a no santos. ¡Los sectarios y hermanos liberales están en el mismo barco!

"Para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas". Algunos han citado estas palabras de Pablo para probar que tenían que llevarlo a la asamblea cada domingo para evitar recoger el dinero por el hecho de que ya está recogido en casa o en poder del tesorero. Este argumento no convenció a los traductores de la Reina Valera Antigua de 1909 que tradujeron, *"Cada primer día de la semana cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere; para que cuando yo llegare, no se hagan entonces colectas".* Para ellos, no había contradicción en guardar en las casas y luego entregar sus colectas cuando sea tiempo. Lo que Pablo desea evitar es que los hermanos estén todavía guardando, recogiendo, colectando el dinero cuando el llegue.

Habría que preguntar a los traductores de la versión 1909 si consideraron el argumento o no. En vista de que tal hecho es imposible de probar, el argumento de Elmer es

sofistería.¹⁵ Luego, la hipótesis de Elmer es argumentativa, y no prueba nada a favor de dicha traducción. Podríamos decir lo contrario con respecto a las versiones que no incluyen la palabra “casa”, como las “revisiones” de 1960 y 1995; es decir, ¡Ahora sí fueron convencidos!

Pablo prefiere que toda esta actividad material de recoger ya esté terminada y no dejada para la última hora. Prueba de esto está en la pluralidad de la palabra "ofrendas" mejor traducido "colectas". El plural indica que cada hermano tenía su propia colecta aparte - en su casa. No era una colecta sino que estaba sucediendo colectas.

La palabra en “plural” no significa que cada quien ha hecho su propia colecta en su casa. La palabra plural indica que Pablo no quiere hacer NINGUNA OTRA COLECTA. De hecho, dice, “no se RECOJAN... colectas”, pero si cada creyente tiene su propia “colecta” en su casa, como dice Elmer, ¿no se recogerán colectas cuando Pablo llegue? Si cada creyente tiene dinero guardado en su casa, al llegar Pablo, por fuerza, e

¹⁵ Non causa pro causa. Se refiere a la confusión existente entre lo que no es causa con una causa. Es decir, no es causa pero se le trata como una causa. Por ende, se podrá decir, que la falacia non causa pro causa consiste en tomar por condición suficiente de un acontecimiento, algo que no lo es. Una ejemplificación burda pero clara, sería si se afirmara que el sol sale porque cantó el gallo. Igualmente es falaz decir que los traductores de la versión 1909, incluyeron la palabra “casa” por no haber sido “convencidos” por nuestro argumento.

inevitablemente, se tendría que hacer una colecta del dinero que cada quién guardó en su casa. No obstante, el plural “colectas” refuta dicha idea. Debe haber una “colecta” (v. 1), un “donativo” (v. 3) y Pablo no quiere que se hagan otras. ¡Este texto mata la tesis de Elmer!

¿Se contradice Pablo? Hay que añadir aquí una nota para los hermanos que creen en la institución permanente de "la ofrenda para los santos", ya que tienen a Pablo suspendiendo su propio mandamiento. ¿Cómo es posible que Pablo mandara a las iglesias a coleccionar dinero cada domingo y luego mandara que no lo coleccionen cuando él esté presente? ¿Puede Pablo suspender su propio mandamiento (mandamiento del Señor)? Este es un problema innecesario de aquellos que desean entender el texto de dos maneras distintas a la vez. La colecta era temporal, en la casa y no en la asamblea.

No, Pablo no se contradice. Elmer acaba de inventar una aparente contradicción. Pablo no dice, “para que cuando yo llegue, nunca más hagan colectas”, o “dejen de hacer colectas”, o “nunca más hagan colectas”. Es clásico lenguaje sectario decir lo que el texto no dice. El adverbio demostrativo “entonces”, limita la negación del hecho al momento en que Pablo esté presente para recoger el donativo. No se iba a ser ninguna colecta *entonces*, y solamente *entonces*, no antes, ni después, sino solamente *entonces*. Luego, la contradicción no es de Pablo, sino de Elmer.

"El primer día de la semana" es un misterio porque Pablo no explicó por qué ese día fue seleccionado. La reunión de la iglesia no figura en el texto.

Pensaba preguntar a Elmer, ¿Por qué se le manda al cristiano poner aparte en su casa, *en día domingo*? ¿Sería pecado hacerlo en otro día de la semana? Elmer dice que “es un misterio”, es decir, que no se puede explicar o comprender¹⁶. Es excelente el comentario del hermano Bill Reeves:

Este versículo hace bien claro que la iglesia primitiva se reunía regularmente cada domingo, el día de la resurrección de Jesucristo (Mar. 16:9), y del principio de la iglesia en Jerusalén (Hech. 2:1), y el día en que se tomaba la Cena del Señor (Hech. 20:7). Con razón Juan lo llama “el día del Señor” (Apoc. 1:10). Considérese Jn. 20:19, 20. Ya que la iglesia se reúne cada domingo, es lógico que éste sea el día en que ella haga la colecta y guarde lo recogido en su tesorería. (Pero no es lógico señalar cierto día de la semana para que el individuo aparte en su casa un dinero y lo guarde allí, pues él está en su casa todos los días de la semana).¹⁷

ELMER:

Se ha presentado dos posibilidades: 1. Unos piensan que coincidía con la reunión de la

¹⁶ Real Academia Española. No obstante, lo que dice Pablo no es ningún “misterio”. La referencia al primer día de la semana, es una frase que implica las asambleas que celebran las iglesias, tanto en Corinto, como en Galacia. De ahí la referencia a “las IGLESIAS en Galacia” (v. 1), y no a los “cristianos en Galacia”. Cuando no se quiere ver la clara referencia a las asambleas dominicales, es no querer aceptar la verdad de la colecta que se hace durante las reuniones de la iglesia.

¹⁷ Notas sobre 1 Corintios. Bill H. Reeves.
www.billhreeves.com

iglesia el primer día de la semana como vemos en Hechos 20:7. Piensan que las dos actividades se llevaba a cabo juntos, partir el pan y coleccionar la ofrenda. Con toda honestidad, es más una especulación que una doctrina segura.

No es una “doctrina segura”, ¿para quién? ¡Para el innovador! Elmer actúa como principiante en el caso. La frase “primer día de la semana”, es una clara referencia al domingo. Es en domingo en que los creyentes celebraban asambleas (Hechos 20:7)¹⁸, luego, las reuniones dominicales están implicadas en la frase misma.

Los primeros cristianos conmemoraron el primer día de la semana como el día de la resurrección de Jesús. Así que, escogieron ese día como día para adorar y tener comunión.¹⁹

ELMER:

2. Otros piensan que el primer día de la semana fue seleccionado por ser arreglo de contabilidad sistemática de un día en la semana para calcular la prosperidad de la semana pasada y guardar la parte que va para Jerusalén.

Lo cual es mera especulación. Se cree que en los tiempos de Cristo la gente tenía un sistema económico de trabajo como el que tenemos en la actualidad. Sin embargo, las ganancias de aquellos días, sobre todo

por los trabajos existentes, tales como el comercio, la pesca, la ganadería, etc., eran sumamente variables²⁰. Los jornaleros, por ejemplo, recibían su pago, no por semana, sino al final del día de trabajo (Cf. Mateo 20:2-9). Los esclavos tenían otra economía, los de clase media otra (como los comerciantes o dueños de talleres, tales como carpinteros, entre otros). Es inverosímil pensar que ninguno de ellos pudiese apartar *cualquier día de la semana* algo para guardarlo en casa o darlo a los necesitados (Cf. Gálatas 6:10). El secretario ganaba alrededor de 15 denarios al mes, el profesor 12 denarios, el mensajero 9, el adivino 10; un legionario raso 10 ases (1 denario por día y medio). Por su parte, las guardias pretorianas ganaban al año 375 denarios, el centurión de 3570 a 15000 denarios. Un pescador ganaba 1 denario cada dos días. Luego, la administración es sumamente relativa en cuanto a entradas y salidas de cada oficio. De ahí que la referencia al primer día de la semana, no tiene que ver con una cuestión relativa (la administración), sino con el día indicado para la

¹⁸ The Sabbath, Sunday, and the Law in Luke/Acts», en *From Sabbath to Lord's Day: A Biblical, Historical, and Theological Investigation*, editado por D. A. Carson (Grand Rapids: Zondervan, 1982), p. 137.

¹⁹ Comentario al Nuevo Testamento. 1 Corintios. Simon J. Kistemaker. Libros Desafío.

²⁰ En los tiempos bíblicos la mayor parte de las tareas eran desempeñadas por todo el grupo familiar. Los hombres dedicaban el tiempo a cuidar el ganado, arar los campos y otras tareas manuales como la confección de redes o muebles. La pesca era un trabajo importante, en el Mar de Galilea había una activa industria pesquera. Guía Bíblica. Tom Dowley.

colecta, es decir, el día en que hay asamblea.

No considero 1 Corintios 16:2 como prueba de una reunión de la iglesia ese día. Si la iglesia se reunía ese día, nada tiene que ver con la colecta para Jerusalén.

Sin embargo, hay suficiente evidencia bíblica, histórica y de sentido común para inferir asambleas en 1 Corintios 16:2. Sabemos por qué los adventistas del 7º día no ven asambleas dominicales en dicho texto, y ahora también sabemos por qué Elmer no quiere ver asambleas dominicales en dicho texto. ¡No conviene a su doctrina! Luego dice que si la iglesia se reunía ese día, nada tiene que ver la colecta con tales reuniones, ¡aunque el texto dice que están estrechamente relacionadas! ¿Cuándo se hace la colecta? El primer día de la semana, y si el texto implica las reuniones de la iglesia, ¡entonces la colecta sí tiene que ver con las reuniones de la iglesia! Una vez que hemos probado que no hay nada misterioso en la referencia al primer día de la semana, y que en dicho día es cuando se llevan a cabo las reuniones de la iglesia para servir al Señor, ¡entonces la colecta se lleva a cabo durante la reunión de las iglesias! Esta verdad bíblica es la que el innovador, como Elmer Dunlap, ha abandonado, y quiere que usted

abandone en bien de sus prácticas no bíblicas. ¡Cuidado con el engaño!

¿Qué puede hacer la iglesia hoy? 1 Corintios 16:1-2 no es un patrón exclusivo sino un arreglo para una colecta especial.

La iglesia debe hacer hoy la voluntad de Dios. 1 Corintios 16:1, 2 no es un arreglo humano, sino la voluntad de Dios para que “las iglesias” hagan obra de “benevolencia” para con sus hermanos en la fe, es decir, “para los santos”. Nuestros hermanos no quieren sujetarse a dicho texto bíblico, porque se derrumban sus prácticas, y con ellas, su prestigio, sus ganancias, sus imperios, sus negocios, sus obras por las cuales se sienten orgullosos. Para el que busca agradar a Dios, ¡el texto es suficiente!

Sin embargo, funciona muy bien. Colectar fondos de los hermanos los domingos en la reunión es práctico, fácil, sistemático, organizado y sencillo. Sin embargo, cada iglesia está en la libertad de colectar los fondos que necesita para operar y lo puede hacer de la manera que le sea más fácil.

Así es la sabiduría divina. Sin embargo, y como todo hermano liberal, Elmer cree que, aquello que viene de la sabiduría de Dios, puede ser mejorado por la sabiduría humana. ¿Creerá usted tal filosofía llena de soberbia? El hombre intenta mejorar el plan de Dios. ¿Qué ha sucedido cuando los hombres llegan a

tal grado de rebeldía? Adulteran la adoración, la organización y la obra de las iglesias. ¿Queremos más evidencia para ver el liberalismo sectario que nuestro hermano Elmer promueve?

La obra de la iglesia es muy importante y merece un sistema efectivo y promovido.

La iglesia es de Cristo. La prometió, la planeó y la edificó como él quiso. Sobre todo, la diseñó para ser funcional, y ajustada a su voluntad infalible. ¿Cómo pretender que las iglesias merecen “un sistema” más “efectivo” que el que él mismo reveló? Los “sistemas” de hermanos liberales pretenden ser “más efectivos” que el sistema diseñado por Dios. ¿Hasta cuándo, mis hermanos, seguirán apoyando semejante filosofía humanista?

Es un error esconder la colecta como si fuera una actividad carnal porque no lo es, sino espiritual y de vital importancia para la obra. Es la participación de los hermanos en la obra. Poca donación, poco amor. Pablo no escondió la colecta en su cartas sino que era un tema muy importante en su segunda epístola a los corintios.

No apoyamos que se esconda. No obstante, también es un error no respetar la voluntad de Dios bajo consideración, torciendo las Escrituras, menospreciándolas, para establecer “sistemas mejorados

producto de la sabiduría humana”. ¿Esto también es un grave error!

Cuando aceptamos que 1 Corintios 16:1-2 no es un patrón exclusivo sino un arreglo, pensamos que puede haber otros arreglos que también funcionan.

Tienen derecho en un mundo libre, de aceptar lo que quieran sobre 1 Corintios 16:1-2, pero jamás podrían probar que el texto expone arreglos diseñados por la sabiduría humana. ¿No es un “arreglo”? Sí, pero es un “arreglo divino”. Si no, entonces tenemos a las iglesias sometándose a “mandamientos humanos”. ¿Es así?

Lo que queremos es crecer la iglesia, aumentar sus obras, y facilitar las cosas para los hermanos que desean aportar para operar la iglesia y sus ministerios.

¿Tendrán mejores intenciones que las de Dios? ¿De quién es la iglesia? ¿No es de Cristo? Y si es de Cristo, ¿querrá menos bien él, que Elmer y que los que como él piensan? ¿Serán más grandes y sublimes sus sentimientos que los del Señor? El Señor dio su vida por la iglesia, ganándola con su propia sangre (Hechos 20:28). Luego, y ante estas verdades bíblicas, ¿cómo pretender que Dios dejó la obra (tan importante y necesaria) de las iglesias, al deseo, buenas intenciones y diseños de la sabiduría humana? Si Dios diseñó la obra de las iglesias, y reveló los

medios y las formas de llevarla a cabo, ¿cómo afirmar que los diseños humanos serán más buenos que lo diseñado por Dios? Recordemos, los hombres jamás querrán tanto bien para la iglesia, como el que quiere Dios. Luego, y en base a dicha realidad incuestionable, se sigue que las obras y diseño de las iglesias locales, como los medios para cumplir su voluntad en ello, son los mejores, y no pueden, ni deben ser mejorados de ninguna manera, ¡aunque se crea que pueden hacerlo mejor!

Lo sentimos mucho para el hermano legalista que piensa que tiene que haber un patrón para la colecta.

Deberían dirigir su sentir hacia sí mismos. Pero no lo hacen, pues no pueden ver la desgracia tan grande en la que han caído nuestros hermanos liberales, al intentar mejorar el diseño de Dios. Aun así, albergo la esperanza de que, aunque no vean, ¡al menos oigan! (Cf. Apocalipsis 3:14-22).

No hay patrón.

Pablo mandó, por inspiración divina, un patrón. Ni las iglesias en Galacia, ni las iglesias en Corinto tenían libertad para hacer otra cosa distinta de lo que Pablo indicó en 1 Corintios 16:1, 2. Se dice que “no es patrón PARA NOSOTROS”, ¡pero sí

lo es! La palabra “patrón”, es un “Modelo que sirve de muestra para sacar otra cosa igual”²¹. Luego, lo dicho por Pablo es un modelo bíblico para nosotros. Es el modelo bíblico que sirve de muestra, por medio del cual las iglesias pueden estar seguras de hacer la voluntad de Dios al recaudar fondos y ayudar a los santos necesitados. Toda la Biblia es patrón, es modelo, es ejemplo para ser imitado, estando así seguros de agradar a Dios en el proceso. El caso que nos ocupa, es decir, lo mostrado en 1 Corintios 16:1, 2, es patrón, es modelo, es ejemplo para que las iglesias actúen ante las mismas circunstancias. Otros hechos son cuestionables, son humanos. Otros hechos no son bíblicos. Otros hechos son falibles, pues proceden de una mente falible. Los hechos llevados a cabo en base al patrón, modelo o ejemplo bíblico, es infalible, pues procede de una mente infalible. ¿Lo negará usted? Luego, 1 Corintios 16:1, 2 sí es patrón.

Estas iglesias habían levantado fondos antes que Pablo les hablara de la colecta para Jerusalén.

Luego, esto muestra que no hay individuos guardando en su casa dinero. Son las iglesias levantando, recaudando o haciendo colectas para servir al Señor. Si llevaron a cabo

²¹ Real Academia Española.

otros medios, lo que sé, y es donde me quiero quedar, es lo que Dios quiso mostrar en su palabra. ¿Por qué he de promover especulaciones, o hipótesis que no pueden ser probadas? Prefiero pensar conforme a lo que está escrito (Cf. 1 Corintios 4:6).

Después de terminar la colecta para Jerusalén, estas iglesias siguieron evangelizando, educando y cuidando a sus miembros y colectando dinero.

Esto prueba que la frase “no se recojan entonces ofrendas”, no fue un mandamiento para que las iglesias dejaran de hacer colectas. Si ellas siguieron haciéndolo, es evidencia de que el caso tuvo que ver con la voluntad de Dios para sus obras. Siguieron haciéndolo, porque tal es la voluntad de Dios. También es evidencia de que las iglesias, no individuos, hicieron colectas. Esto tira a tierra la tesis de Elmer, otra vez.

Me imagino que las iglesias siguieron los costumbres de la sinagoga pero no lo dice.

Lo cual mostraría una imaginación muy fructífera. El caso tuvo que ver con lo que Pablo mandó. Y lo que Pablo mandó, es de Dios. Dios se grada con ello. Luego, las iglesias no siguieron la costumbre judía, sino la voluntad de Dios en el caso. Elmer sigue especulando, e imaginando cosas que la Biblia “no... dice”.

Por lo tanto, 1 Corintios 16:1-2 es una opción entre otras para facilitar la cooperación económica de los hermanos en la obra del Señor.

Lo cual es una conclusión sin fundamento. De hecho, su fundamento es pura especulación. Imaginación. Algo que la Biblia “no... dice”. ¿Le seguirá usted?

A continuación presento otros arreglos para estirar la mente a pensar sin la limitación de un sólo arreglo.

¿Para “estirar la mente”? ¿Nota usted el origen de la doctrina de Elmer? Tiene su origen en una “mente estirada”, es decir, alejada de la Palabra de Dios. Prefiero seguir con la mente de Cristo, es decir, con su Palabra, que en especulaciones y fabulas producto de “mentes estiradas”.

Puede que estos no sean prácticos pero cada iglesia está en la libertad de arreglar y organizar lo que mejor le convenga, siempre y cuando tome en consideración los principios que Cristo y sus apóstoles enseñaron.

Es táctica sectaria hablar de “principios” enseñados por Cristo y sus apóstoles. Al final terminan haciendo lo que mejor les parece, llevando cautivos a los creyentes en obras y proyectos no bíblicos. Es enseñanza subjetiva, no bíblica. Se oye bien, pero se hace mal. Hacen “lo que mejor convenga” y no lo que Dios ha dicho. Es “lo que mejor convenga”

según la sabiduría humana, y no según la voluntad de Dios. ¡Cuidado hermanos! Pues terminarán haciendo “lo que mejor convenga”, en lugar de hacer lo que Dios dice (Cf. Jueces 17:6; 21:25)

Arreglos de todo en común

1. *Si todos los hermanos están de acuerdo, la iglesia puede tener todas las cosas en común (Hech. 2:44). Los hermanos pueden vender sus propiedades, bienes, heredades y casas para depositar el beneficio en un fondo común de la iglesia (Hech. 2:45; 4:34, 37).*

Lo cual es dejado al juicio de los que tienen propiedades y bienes. Sus bienes están “en su poder”, y si quieren hacerlo así, son libres para hacerlo. Esto muestra que los hermanos, desde un principio, hacían colectas para ayudar a sus hermanos necesitados. ¿Lee usted aquí de colectas para ayudar a no santos? Bien, es importante que usted vaya notando esto, así como la presencia de textos bíblicos.

2. *Similar a lo anterior, los hermanos pueden vender sus propiedades, depositar el beneficio de la venta en un banco y operar la iglesia de los intereses generados por el depósito.*

Lo cual sigue quedando en colectas que los miembros hacen. Si es producto de negocios, no cambia la verdad de que son colectas dadas por los individuos para ayudar a los

santos. ¿Lee usted aquí de una iglesia vendiendo e invirtiendo en un banco para hacer su obra? ¿Lee usted de colectas hechas en bien de los inconversos? No hay ejemplo bíblico de iglesias ayudando con la colecta a inconversos. Es importante que usted tenga en cuenta todo esto.

Comentario: Estos arreglos comunas tienden a empobrecer a los hermanos, ya que los fondos se acaban y sin el capital para invertir, puede que los hermanos se ven imposibilitados de generar ingresos. Además, es una tentación para el tesorero apropiarse de los fondos como ha pasado en algunos lugares. Tal vez Pablo optó por el arreglo de “según haya prosperado” para evitar que los hermanos gentiles fuesen reducidos a la pobreza como sus hermanos en Jerusalén.

Esto sucede cuando se hace algo que la Biblia no dice. Hechos no dice que los hermanos que vendieron propiedades fueron reducidos a la pobreza. ¿Dónde dice que se quedaron pobres? Es evidente que el caso tuvo que ver con hermanos que poseían “casas y heredades”, es decir, eran muy ricos. Los bienes que dieron no los dejaron pobres. Según Elmer, ellos vendieron y dieron todo, para enriquecer a unos, y quedarse ellos pobres. Se necesita mucha imaginación para afirmar tal cosa. Pero, no nos sorprende, pues Elmer sigue remando con especulaciones sin fundamento.

Arreglos con un sólo fondo común

1. La iglesia puede hacer una colecta diaria, semanal, mensual, o una vez al año. También las clases bíblicas pueden coleccionar dinero para sus gastos, siempre y cuando existe el escrutinio de los líderes de la iglesia.

Viviendo en un mundo liberal, Elmer incluye aquí muchos conceptos sectarios. Según él, la Biblia da libertad (liberalismo) para hacer colectas diarias. ¿De dónde sacó tal idea? De su “mente estirada”, no de la Palabra de Dios. Lo mismo se puede decir de las colectas “mensuales” y “anuales”, todo es producto de su “mente estirada”. Habla de las clases bíblicas, como si estas fuesen iglesias, o como pequeñas instituciones autofinanciables, con líderes de la iglesia. Todo es puro concepto sectario, lo cual está inspirado, no en la Biblia, sino en la llamada “escuela dominical”, organismo religioso que funciona aparte de la iglesia, o con ella, lo cual no es bíblico para nada. ¿Lee usted en la Biblia de “líderes de la iglesia”?²² Este es otro concepto sectario no bíblico. ¡El sectarismo ha invadido a nuestro hermano Elmer! Como lo hará con todo hermano que se aleje de la Palabra de Dios, para hacer lo que “más convenga”, y no lo que Dios dice.

Arreglos con múltiples fondos

1. La iglesia puede tener varias cuentas bancarias (fondos) para poder dedicar cada fondo a un propósito particular.

La ausencia de textos bíblicos es evidencia de la sabiduría humana, arreglando asuntos de la iglesia local, asuntos en los que solamente el Señor tiene autoridad. Las iglesias tienen un tesoro, y es de ahí donde toman lo necesario para llevar a cabo su obra. El propósito de la ofrenda de la iglesia es llevar a cabo su obra. Elmer tienen en mente una variedad de “propósitos” no autorizados por Dios (Como el sostenimiento de instituciones humanas, envíos a iglesias patrocinadoras, campañas médicas, clínicas, editoriales, etc.) y por eso habla de varios fondos para algún propósito. Pero, ¿y el texto?

2. Si la iglesia cuenta con unos hermanos pudientes, éstos pueden sostener lo grueso la obra de la iglesia (sueldos, hipotecas, etc.) dejando otro fondo para gastos menores (1 Tim. 6:18; Rom. 12:8). La iglesia católica opera de esta manera. Cuando el cura tiene una escuela o programa especial, visita dos o tres ricos en su área y consigue de ellos todos los fondos que necesita. La ofrenda dominical le es de menos cantidad.

Elmer criticó mucho el uso de la palabra “ofrenda”, y acusó de tener influencia católica en ello, ¿y qué hace? Termina promoviendo ejemplos de dicha secta. Por otro lado, los

²² Ver apéndice, página 38.

textos citados no implican a hermanos ricos sosteniendo la obra, para que la colecta se use en “gastos menores”. El texto habla sencillamente de obras individuales que hombres pudientes hacen, punto. ¿Imagina usted a dos hermanos ricos sosteniendo la obra, y la pobre colecta para gastos menores? ¡Los ricos serían jefes ahí! Si hay hermanos pobres y ricos, no hay razón para que haya un fondo rico y otro pobre, sino un solo fondo. La separación en responsabilidad, como el sugerido por Elmer, es carnal, y peligroso. Un solo fondo es suficiente. ¿Acaso no puede ser pagado todo con un fondo, si esos ricos depositan de su riqueza en la colecta? Tenemos una sola colecta para pagar lo necesario. La sabiduría humana es defectuosa, ¿lo ve usted? Habría que estar muy ciego para no darse cuenta de los efectos carnales y negativos que produce el consejo de Elmer. Sigamos mejor el consejo de Dios, y evitemos la sabiduría humana y defectuosa.

3. Los hermanos pudientes, pueden patrocinar las obras de la iglesia como, por ejemplo, patrocinar a un evangelista, pagando sus estudios y su hospedaje, fondos para viajar. Los padres de este servidor escogieron a un joven casado con hijos que quería estudiar para el ministerio. Ellos sufragaron todos sus gastos por dos años y actualmente este es un ministro muy excelente (Mat. 10:10-13; Luc. 8:2; Hech. 16:15; 18:2-3; Rom. 12:13; 16:1-2; 23).

Lo cual queda en obra individual. ¿De quién es la buena obra? ¿De los padres de Elmer, o de la iglesia? Obviamente que, al ser el dinero de los padres de Elmer, la obra es de ellos, no de la iglesia²³. Luego, el ejemplo aquí citado está fuera de contexto y no toca la cuestión que nos ocupa. No se niega que los individuos pueden hacer buenas obras con sus bienes, como el sostener a un predicador. Elmer se sale por la tangente. ¿Nota usted que la sabiduría de Dios es superior a la humana?

Arreglos sin un fondo común

1. La iglesia puede optar por no tener un fondo común sino buscar otras alternativas para resolver sus obligaciones y gastos económicos. No sé si sea verdad, pero me hablaron de una iglesia en Texas que tenía una poso de petróleo en su propiedad que pagaba todos los gastos de la iglesia. Otras iglesias compraban casas en sus alrededores cuando salían al mercado para poder expandir su planta física. Estos fueron alquiladas hasta que hacía falta el terreno. Invito a los hermanos a abrir los ojos y pensar con sabiduría, sin fanatismo, sin legalismo pero también sin convertir la iglesia en un tipo de negocio.

Elmer quiere que los hermanos “abran sus ojos”, no sean “legalistas” y demás, pero, a la vez les advierte a no ¡abrirlos demasiado! La iglesia no tiene autoridad de hacer inversiones,

²³ La palabra “ministerio” no se emplea en las Escrituras para referirse a la predicación como si fuera un oficio profesional.

ni tampoco a funcionar como un negocio. Sectas como la Iglesia Mormona, entre otras, funcionan exactamente como Elmer lo recomienda aquí. Eso de “fanatismo” y “legalismo” son adjetivos negativos por conocer la reacción de los lectores ante sus ideas. Pero, nuestra reacción no es por “fanatismo”, ni por “legalismo”, sino porque conocemos lo que la Biblia dice. ¿Acaso actuó fanáticamente Pablo cuando se indignó por la idolatría en Atenas? O ¿Por la doctrina recibida por los Gálatas? ¿Era su asombro producto del legalismo y el fanatismo? Usted sabe que no. Luego, nuestra indignación y asombro ante las palabras sectarias y anti bíblicas de Elmer no son fanatismo, ni legalismo; sino una indignación y admiración santa, producto de nuestro conocimiento de la voluntad de Dios. Pero el consejo de Elmer no nos sorprende, pues el “liberalismo” se caracteriza por eso, es decir, por no tener límites. ¡Ahora tendremos a iglesias funcionando como negocios humanos! La iglesia no existe para que negocie, logrando ganancia para hacer obras. Ese no es el plan divino. Es lo que hacen las iglesias humanas, porque no siguen el patrón divino, sino la sabiduría humana.

2. *La iglesia puede tener múltiples fondos con un comité diferente a cargo de cada fondo.*

Es evidente el alcance de la mente liberal. Ahora se habla de cierto “comité”, cuando ha repudiado y despreciado la “tesorería” y al “tesorero” de la iglesia. Elmer repudia las implicaciones bíblicas, pero no tiene empacho en promover la existencia de “fondos” y “oficios” que la Biblia no enseña ni por implicación. ¿Qué consejo seguirá usted? ¿El bíblico, o el de Elmer Dunlap?

3. *La iglesia puede optar por no coleccionar dinero, sino que los miembros recompensan directamente a sus maestros, ministros y ancianos (Gál. 6:6, 1 Tim. 5:17; File. 18).*

Los textos indicados por Elmer no hablan de cierto “opción” que las iglesias siguen. De hecho, ni siquiera son paralelos. Gálatas 6:6 habla de una acción individual. El creyente hace bien en “compartir” de lo que tiene con aquel que le instruye en la fe. Por su parte, 1 Timoteo 5:17 habla de un “salario”. Una cosa es “compartir” con alguno, y otra “pagar salario”. Elmer todavía tiene que probar que lo dicho en Gálatas 6:6 es un arreglo congregacional. Tiene que probar que 1 Timoteo 5:17 habla de individuos compartiendo con el anciano. ¿Lo hará? Pero, ¿qué de Filemón :18? ¡El texto no tiene nada que ver con la economía de una iglesia! El texto habla de “pagar un daño”, y no de “compartir” con el

maestro, ni de pagar salario al anciano. El liberalismo de Elmer le ciega su “mente estirada”. Es tan “estirada” que en dicho campo liberal de acción, caben todas las ideas posibles, y los textos, ¡aunque estén mal usados!

4. La iglesia puede optar por no tener un fondo común, sino que cada hermano puede guardar dinero para la iglesia en su casa (1 Cor. 16:2) y una vez a mes reunirse para pagar los gastos de la iglesia.

Esta tesis ya fue refutada. ¿He de refutarla, otra vez? Lea lo referente a la palabra “casa” y al supuesto análisis de Elmer para considerar el error de tal interpretación.

Estas opciones y sugerencias no son todos prácticos, ni siquiera recomendadas, pero se presentan para demostrar otras posibilidades disponibles cuando no se tome 1 Corintios 16:1-2 como un patrón exclusivo.

Acotamos que dichas “opciones y sugerencias” no son prácticas, ni recomendables, ¡sino también extra bíblicas! Tales textos e ideas no “demuestran” nada en contra de la verdad de 1 Corintios 16:1, 2. Lo que demuestran es el grado de liberalismo en la mente “estirada” (no espiritual) de nuestro hermano Elmer, y de quienes piensan como él.

Yo soy tradicional

Acotación: Con doctrinas e ideas modernas, no bíblicas.

y me es cómodo aportar cada semana y no tengo ninguna objeción si los hermanos desean hacerlo así.

La verdad no puede ser objetada. Ya nos hemos dado cuenta que cuando alguien quiere presentar objeciones a la verdad, no tiene otro remedio, sino el de torcer, mutilar y hasta diluir los pasajes bíblicos.

Creo para los pobres que luchan para vivir, la aportación semanal le funciona muy bien.

Así es la sabiduría de Dios. Acertada. Funcional. Aplicable a todo tiempo y lugar. ¿Por qué seguir, entonces, la sabiduría humana?

Al mismo tiempo, soy flexible con la tradición, que si otro tiene un arreglo que funciona mejor, hasta un cobro electrónico, estoy dispuesto a hacer el cambio.

Una cosa es ser flexible, sin apostatar, y otra el apostatar por ser flexible. El término “flexible” es un eufemismo de “liberal”, de “apostasía”. La agenda de hermanos como Elmer Dunlap, es la de introducir tal filosofía liberal (que disfrazan de “flexibilidad”), con el fin de sostener sus ideas y proyectos. Para el creyente y siervo fiel, es preferible mantenerse, perseverar, o conservar la fe tal como ha sido dada; alejándose y desechando filosofías

huecas que nada aprovechan, y que, de hecho, alejan al creyente de obedecer la voluntad de Dios, de agradar al Señor para agradarse a sí mismos.

Pero no es pecado coleccionar dinero en otro día de la semana, o una vez al mes, o al año si uno quiere utilizar un pago especial que le llega una vez al año. Puede pasar el resto del año sin contribuir nada, o quién sabe si después de muerto, su parte continúa llegando.

Elmer dice “uno”, lo cual es cuestión individual. El que el ciego no lea, o el sordo no oiga, no cambia la verdad con respecto a la importancia de que todo creyente lea y escuche la Palabra de Dios. Las cuestiones individuales con respecto a la economía, no cambian la voluntad de Dios indicada en 1 Corintios 16:1, 2; pues, siempre “será acepta según lo que UNO tiene, no según lo que no tiene” (2 Corintios 8:12).

Siendo honestos con 1 Corintios 16:1-2, tenemos que permitir que cada iglesia maneje sus finanzas como cree mejor.

La cuestión no tiene que ver con ser honestos. Tampoco tiene que ver con prohibir o permitir que las iglesias manejen sus finanzas como cree mejor. Es cuestión de lo que enseña la Palabra de Dios con respecto a la colecta. Luego, Elmer se sale por la tangente con cuestiones que no están bajo consideración.

Quiere parecer muy honesto en esto, y así hacer creer al desapercibido algo bueno acerca de él. No obstante, hemos leído suficiente.

Gusta o no le gusta, las Escrituras no hablan de una colecta semanal en la asamblea.

No es cuestión de que guste o no. Es cuestión de lo que enseña 1 Corintios 16:1, 2. Y como hemos demostrado, 1 Corintios enseña una colecta semanal en la asamblea dominical. Por otro lado, ¿a quién es al que no le gusta lo que dice la Biblia? Al que no se sujeta a ella, y va más allá de lo que ella dice. Elmer Dunlap no está contento con lo que ahí se enseña.

La obra de la iglesia es importante y la iglesia como cuerpo necesita fondos para llevarla a cabo. Si amamos a Cristo seremos generosos, aportando más que lo suficiente para que la iglesia pueda cumplir su trabajo y hasta disponer de fondos para una emergencia. Vamos a invertir dinero y tiempo en la obra que no es en vano y demostrar nuestra confianza en lo que hacemos juntos.

La obra de las iglesias está claramente enseñada en la Palabra de Dios. También está el sistema de recaudación para dicha obra. Seamos fieles a la voluntad de Dios, respetando su Palabra. Las ideas y sugerencias de las que habla Elmer Dunlap, no son bíblicas. De hecho, el supuesto análisis que ha presentado

de 1 Corintios 16:1, 2, representa otro esfuerzo inútil y pecaminoso para lograr que los creyentes no dirijan sus ojos a la Palabra de Dios. La colecta indicada es “para los santos”, y esto no gusta a Elmer. La colecta indicada es “semanal”, y esto no gusta a Elmer. La colecta indicada es eso, una colecta, un donativo, lo cual, implica la reunión de varios valores en uno solo. Todo indica que la colecta tuvo que ver con la asamblea de la iglesia. Esto no gusta a Elmer, ¿por qué tanta insatisfacción con lo que la Biblia dice? Porque andan fuera o lejos de ella.

CONCLUSIÓN

He demostrado que el análisis de Elmer Dunlap sobre 1 Corintios 16:1, 2; no ha hecho el texto conocido, sino por el contrario, lo ha diluido y desvalorado a tal grado, de ser un texto “desconocido”. Esta es la agenda del liberal, como de todo sectario. Algunos han publicado sus propias Biblias. Otros han llevado a los creyentes a ver sus revelaciones y visiones, alejándolos así de la Palabra de Dios. Otros, como Elmer, se han dedicado a dar “más luz”, y de hecho,

una nueva luz con respecto a lo que supuestamente la Biblia enseña.

Ante este panorama, resta solamente encomendarle a lo que dice la Palabra de Dios:

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio”

2 Timoteo 4:1-5

Ω

APÉNDICE

¿LÍDERES EN LA IGLESIA?

Cada vez es más común escuchar habla de “los líderes de la iglesia”. Son muchos los hermanos que, a falta de estudio bíblico, o de alejamiento espiritual sobre lo que la Biblia dice, y cómo lo dice, están usando el mismo lenguaje de las denominaciones. Esto mismo sucede con el término “líder”. ¿Cómo usa la

Biblia dicho vocablo? ¿Es como lo usan muchos hermanos? Debemos tener cuidado entre lo que dicen algunos hermanos sobre cierta palabra bíblica, pues, y aunque es lamentable decirlo, muchas veces no es lo que realmente dice la Biblia.

Se habla del “líder” como una persona a la que la iglesia sigue, considerándola como “jefe” u “orientador”. A veces se tiene en dicho concepto a varios varones de la iglesia, de tal modo, que la iglesia se sujeta a ellos, dándoles más autoridad que la que pueden ejercer como varones.

Uno de los textos que se usa para hablar de “líderes” en la iglesia, es Hechos 15:22. De este texto se extrae la palabra “principales”, luego se define a capricho de quienes creen que hay líderes de la iglesia. Toda palabra interpretada fuera de su contexto, como del sentido de la frase que le rodea, es muy probable que termine siendo una interpretación equivocada. Nuestros hermanos que hablan de “líderes” de la iglesia, no ven la distinción de ser “varones principales *entre* los hermanos”, a ser “varones principales *sobre* los

hermanos”. He aquí un ejemplo de dicha distinción:

“varones **principales *entre*** los hermanos”
Hechos 15:22

“lo puso por **gobernador *sobre*** Egipto y ***sobre*** toda su casa” (Hechos 7:10)

En el primer texto bíblico, vemos que los hermanos eran “varones principales entre los hermanos”. Su ejemplo y esfuerzo en la obra del Señor les hacía gozar de dicha calidad moral, no de “recibir oficio de líderes”, como sucede en el segundo texto. Moisés no era “un principal, o líder” entre los hombres de Egipto, sino que “fue puesto” para serlo. Fue puesto como líder “sobre” Egipto.

Es interesante que la palabra griega usada en Hechos 15:22 y 7:10 sea la misma. En el primer pasaje la traducción es “principales”, mientras que en el segundo, “gobernador”. ¿Por qué dicha distinción? Por causa del contexto. El uso de la palabra “líder” evidentemente es diferente en dichos textos. Nuestros hermanos no tienen cuidado en esto. Creen que en todos los textos se usa con el mismo sentido, y por eso hablan de “líderes de la iglesia” en un sentido “oficial”.

Pero es en Hechos 7:10 donde se usa con un sentido “oficial”, y no sucede así en Hechos 15:22.

La Biblia no dice que los varones mencionados eran “líderes”, sino “varones principales”, es decir, varones “estimados”, “considerados”, “influyentes”, como ejemplos, como dignos de confianza. Nada en el texto justifica la idea de “dirigentes” oficiales.

Pablo, usando el mismo sentido, dice, “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, *estimando* cada uno a los demás como superiores a él mismo” (Filipenses 2:3). ¿Está promoviendo Pablo que todos seamos tenidos por “líderes”, oficialmente hablando? Nadie afirmaría tal cosa, ¿verdad?

En Hebreos 13:7, dice, “Acordaos de vuestros *pastores*, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe”. ¿Habla de “imitar” a ellos en cierto “mando”, o “control”, o “dominio” sobre la iglesia? No. Lo que hay que tener en cuenta de ellos es el “resultado de su conducta” y “su fe”. Son personas dignas de imitar, y de

ahí su influencia. Pero no hay nada en el texto que implique “liderazgo” en un sentido “oficial”.

La palabra “líder”, en un sentido oficial, se usa para con los “obispos” de la iglesia (Hebreos 13:17, 24). Estos hermanos, además de ser ejemplo para nosotros; la Biblia indica que hay que sujetarnos a ellos. De ahí el término “líder”, oficialmente hablando. Sin embargo, ¿hay que sujetarnos a alguien más, que no sean los obispos de la iglesia? O en su defecto, ¿hay que sujetarnos a los obispos y a otros juntamente? ¿Son los “líderes” substitutos, u oficios temporales, al no haber “obispos”? Nada de esto se puede probar con la Biblia.

Leo de requisitos que tuvieron que cumplir los varones para ser obispos; pero, ¿qué de los “líderes”? La triste realidad para muchos, es que hay varones que son tenidos por “líderes”, según las concepciones, conveniencias o expectativas arbitrarias de los hermanos. Los que consideran a ciertos hermanos como “líderes” en una iglesia, no gozarán o cumplirán con las mismas expectativas en otra, de ahí la

arbitrariedad del caso. Por su parte, los obispos existen por legislación bíblica. Nadie es considerado obispo por expectativas humanas, o por satisfacer a otros, sino por cumplir con las normas bíblicas. En cambio, los “líderes de las iglesias”, no cumplen normas bíblicas, sino expectativas o conveniencias humanas.

Ω

Ver otros títulos:

“Diálogo Dunlap-Luévano sobre la iglesia y el individuo”:

<http://www.volviendoalabiblia.com.mx/Debates/Elmer2.pdf>

“Repaso de los artículos: Como individuos y Como iglesia”:

<http://www.volviendoalabiblia.com.mx/Debates/RepasoElmerDunlap.pdf>

“Repaso del artículo: La otra ofrenda”:

http://www.volviendoalabiblia.com.mx/Debates/Laotraofrenda_Repaso.pdf

“Repaso del artículo: ¿La iglesia? ¿O todos los cristianos?”:

<http://www.volviendoalabiblia.com.mx/Debates/RepasolndividuosIglesia.pdf>

“El debate que Elmer Dunlap no quiere tener”:

<http://www.volviendoalabiblia.com.mx/Debates/NodebateElmer.pdf>

VOLVIENDO A LA BIBLIA

www.volviendoalabiblia.com.mx

Octubre, 2010

Se autoriza la impresión, distribución y publicación de esta obra, citando la fuente, y sin alterar su contenido.